

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA -CIEPs-

“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“MECANISMOS PARA FORTALECER EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE
PADRES E HIJOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA QUE ASISTEN A LA
CLÍNICA DEL NIÑO SANO”**

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE

CONSEJO DIRECTIVO

DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

POR

MIGDALIA ALIBELL HERNÁNDEZ ALFARO

STEPHANY ENRIQUETA DEL PANDO TERRAZA

PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE

PSICÓLOGAS

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIATURA

GUATEMALA, NOVIEMBRE 2017

CONSEJO DIRECTIVO

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

M.A. MYNOR ESTUARDO LEMUS URBINA

DIRECTOR

LICENCIADA JULIA ALICIA RAMÍREZ ORIZÁBAL

SECRETARIA

LICENCIADA KARLA AMPARO CARRERA VELA

LICENCIADA CLAUDIA JUDITT FLORES QUINTANA

REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

PABLO JOSUE MORA TELLO

MARIO ESTUARDO SITAVÍ SEMEYÁ

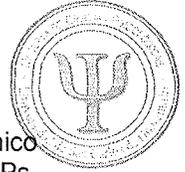
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

LICENCIADA LIDEY MAGALY PORTILLO PORTILLO

REPRESENTANTES DE EGRESADOS



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



C.c. Control Académico
CIEPs.
UG
Archivo
Reg.064-2015
CODIPs.2129-2017

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

13 de octubre de 2017

Estudiante
Migdalia Alibell Hernández Alfaro
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a usted el Punto SEXTO (6°) del Acta SETENTA Y UNO GUIÓN DOS MIL DIECISIETE (71-2017), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 13 de octubre de 2017, que copiado literalmente dice:

“SEXTO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **“MECANISMOS PARA FORTALECER EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE PADRES E HIJOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA QUE ASISTEN A LA CLÍNICA DEL NIÑO SANO”**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

Migdalia Alibell Hernández Alfaro

CARNÉ: 2008-12383
CUI:1999-67393-0101

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la M.A. Karla Emy Vela Díaz y revisado por la Licenciada Iris Janeth Nolasco. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.”

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

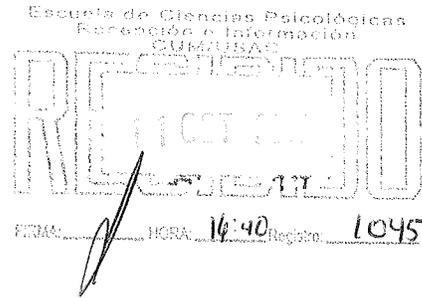
Licenciada Julia Alicia Ramírez Orizábal
SECRETARIA



/Gaby

Guatemala, 11 de octubre de 2017

Señores
Miembros del Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
CUM



Señores Miembros:

Deseándoles éxito al frente de sus labores, por este medio me permito informarles que de acuerdo al Punto Tercero (3º.) de Acta 38-2014 de sesión ordinaria, celebrada por el Consejo Directivo de esta Unidad Académica el 9 de septiembre de 2014, lo estudiantes **MIGDALIA ALIBELL HERNÁNDEZ ALFARO, CARNÉ NO. 1999-67393-0101 y Registro de Expediente de Graduación No. L-25-2016-C-**, ha completado los siguientes Créditos Académicos de Graduación:

- 10 créditos académicos del Área de Desarrollo Profesional
- 10 créditos académicos por Trabajo de Graduación
- 15 créditos académicos por haber aprobado Examen Técnico Profesional Privado respectivamente.

Por lo antes expuesto, con base al **Artículo 53 del Normativo General de Graduación**, solicito sea extendida la **ORDEN DE IMPRESIÓN** del Informe Final de Investigación **"MECANISMOS PARA FORTALECER EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE PADRES E HIJOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA QUE ASISTEN A LA CLÍNICA DEL NIÑO SANO"**, mismo que fue aprobado por la Coordinación del Centro de investigaciones en Psicología –CIEPs- "Mayra Gutiérrez" el 05 de septiembre del año en curso.

Así mismo se hace constar que la estudiante **STEPHANY ENRIQUETA DEL PANDO TERRAZA, CARNÉ No. 1996-98465-0101**, participó en el mismo proceso de investigación y hará su trámite de graduación cuando complete su expediente de graduación.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

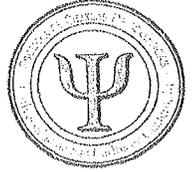
Atentamente,



M.A. MAYRA LUNA DE ALVAREZ
COORDINACIÓN
UNIDAD DE GRADUACIÓN



Lucía G.
CC. Archivo
ADJUNTO DOCUMENTOS SEGÚN ANEXO ADHERIDO.



INFORME FINAL

Guatemala, 03 de octubre de 2017

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro Universitario Metropolitano

Me dirijo a ustedes para informarles que la licenciada Iris Janeth Nolasco ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

“MECANISMOS PARA FORTALECER EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE PADRES E HIJOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA QUE ASISTEN A LA CLÍNICA DEL NIÑO SANO”.

ESTUDIANTES:

Migdalia Alibell Hernández Alfaro
Stephany Enriqueta del Pando Terraza

CARNE No.

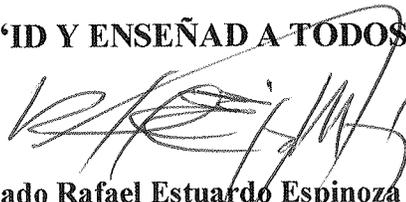
2008-12383
2008-11081

CARRERA: Licenciatura en Psicología

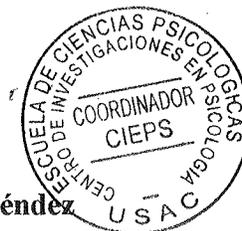
El cual fue aprobado el 05 de septiembre del año en curso por el Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. Se recibieron documentos originales completos el 27 de septiembre de 2017, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs.
“Mayra Gutiérrez”





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CIEPs. 066-2017
REG. 064-2015



Guatemala, 03 de octubre de 2017

Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs
Escuela de Ciencias Psicológicas

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

“MECANISMOS PARA FORTALECER EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE PADRES E HIJOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA QUE ASISTEN A LA CLÍNICA DEL NIÑO SANO”.

ESTUDIANTES:

Migdalia Alibell Hernández Alfaro
Stephany Enriqueta del Pando Terraza

CARNÉ No.

2008-12383
2008-11081

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el 05 de septiembre de 2017, por lo que se solicita continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Iris Janeth Nolasco
DOCENTE REVISORA



Guatemala, 21 de marzo del 2017

Licenciado

Rafael Estuardo Espinoza

Coordinador

Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-

"Mayra Gutiérrez"

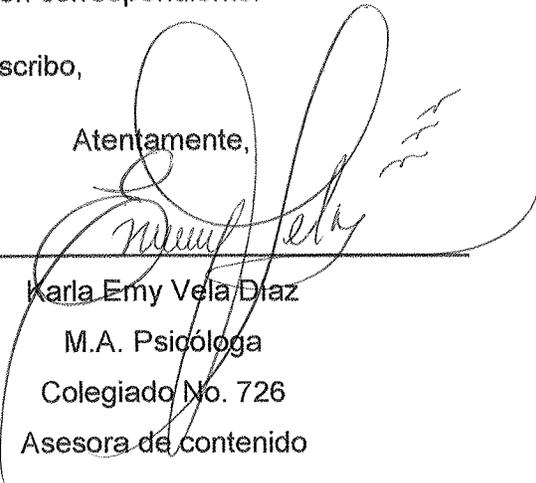
Por este medio me permito infórmale que he bajo mi cargo la asesoría de contenido del informe final de investigación titulado "Mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta que asisten a la Clínica del Niño Sano" realizado por las estudiantes MIGDALIA ALIBELL HERNÁNDEZ ALFARO, CARNÉ 200812383 Y STEPHANY ENRIQUETA DEL PANDO TERRAZA, CARNÉ 200811081.

El trabajo fue realizado a partir del 04 de noviembre del 2015 al 09 de noviembre del 2016.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el Centro de investigaciones en Psicología, por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,

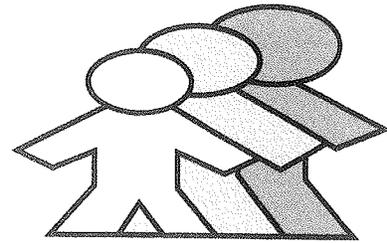


Karla Emy Vela Díaz

M.A. Psicóloga

Colegiado No. 726

Asesora de contenido



OFICIO CNS 117/2017.
Guatemala, 25 de abril de 2017.

Áreas de Atención

Niño Sano
Estimulación Temprana
Madre Adolescente
Vacunación
Seg. Especial
Nutrición
Niño Canguro
Odontología
Neurología
Neumología
Genética
Cardiología
Quemaduras Infantiles
Endocrinología
Nefrología
Psicología

Otros Programas

Estimulación infantil
Lactancia materna

Licenciado
Estuardo Espinoza
Coordinador
Departamento de Investigación CIEPs "Mayra Gutiérrez"
Presente.

Estimado Lic. Espinoza:

Atentamente le saludo y a la vez informo que las estudiantes Migdalia Alibell Hernández Alfaro, carnet 200812383 y Stephany Enriqueta del Pando Terraza, carnet 200811081, realizaron el proyecto de investigación titulado "Mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta", recibiendo el informe final del mismo.

La investigación se llevó a cabo del 7 de noviembre al 7 de diciembre del año 2016.

Sin otro particular, me suscribo.

COORDINACION

Clínica Niño Sano

Dr. Jorge Mario Izaguirre
Coordinación.

PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR MIGDALIA ALIBELL HERNÁNDEZ ALFARO

M.A. KARLA EMY VELA DÍAZ
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
COLEGIADO No. 726

POR STEPHANY ENRIQUETA DEL PANDO TERRAZA

SILVIA PATRICIA TERRAZA QUINTANA
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
COLEGIADO No. 3136

ZOILA ELISA DARDON CONTRERAS
ARQUITECTA
COLEGIADO No. 3959

DEDICATORIA

Por Migdalia Alibell Hernández Alfaro

Acto que dedico a:

Dios, por haberme dado la vida y sabiduría para alcanzar la meta y cumplir su propósito en mi vida.

Mi madre, Bertha Marina Alfaro por dar el mayor esfuerzo y apoyo para cumplir nuestra meta, por enseñarme a vivir y guiarme por el mejor camino.

Mis hermanas, Linda y Claudia por motivarme y dar su apoyo cada día para alcanzar la meta y por estar siempre para mí dándome sus valiosos consejos.

Mi abuela, Carlota Catavi por apoyarme a seguir adelante en todo momento.

Mis sobrinas, Maite y Andrea por alegrarme los días para seguir adelante.

Mi familia, por ser una familia única y brindarme su apoyo incondicional para seguir adelante.

Mi amiga y compañera de tesis por llenar mi vida de risas, aventuras y hacer más fácil el proceso de nuestra formación profesional.

Mis amigas Nohelia y Stephany, por acompañarme en todo momento y darme la motivación que necesitaba día a día y hacer esto una experiencia única y maravillosa.

AGRADECIMIENTOS

Por Migdalia Alibell Hernández Alfaro

Agradezco a:

Dios, por permitirme alcanzar esta meta y estar a mi lado en todo momento.

La Universidad de San Carlos de Guatemala, por ser nuestra casa de estudios y colaborar con nuestra formación académica.

La Escuela de Ciencias Psicológicas, por brindarme las herramientas necesarias y formarme como profesional para la sociedad.

La Clínica del Niño Sano, Área de Psicología, por permitir la realización de nuestro proyecto y confiar en nuestro trabajo.

M.A. Karla Emy Vela Díaz, por su acompañamiento, paciencia, apoyo y enseñanza. Por motivarme y creer en mí para ser mejor cada día como persona y profesional.

DEDICATORIA

Por Stephany Enriqueta del Pando Terraza

Acto que dedico a:

Dios, por darme vida, sabiduría y guiar mis pasos para culminar este importante triunfo en mi vida.

Mis padres, Silvia Terraza y Juan Ramón del Pando por ser un gran ejemplo a seguir, por su apoyo, consejos, comprensión, paciencia, amor, ayuda en los momentos difíciles y porque gracias a ellos son quien soy. Los amo.

Mi hija Harrieth Sophia, por ser mi motor de inspiración y por llenarme de vida con cada sonrisa. Te amo princesa.

Mi hermanito, por ser un hermano mayor digno de admirar y ejemplo a seguir. Gracias por acompañarme desde antes de que naciera, acompañar mi caminar y hacer mi vida tan divertida.

Mi amiga y compañera de tesis por hacer el recorrido de formación más fácil lleno de aventuras y risas.

Mis amigas universitarias, por hacer de este proceso profesional divertido lleno de muchas experiencias y crear recuerdos que permanecerán por siempre en mi memoria.

Mis amigas y amigos en general, que han acompañado mi vida, cada uno en las diferentes etapas de mi vida y han dado palabras de aliento para poder alcanzar esta meta en mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Por Stephany Enriqueta del Pando Terraza

Agradezco a:

La Universidad de San Carlos de Guatemala. Templo del saber, por la oportunidad de superación y éxito que brinda al pueblo de Guatemala.

La Escuela de Ciencias Psicológicas, por ser la casa de estudio y fuente de formación académica.

Los docentes, gracias por forjar mi formación profesional y por compartir sus conocimientos y enseñanzas.

Licenciada Karla Emy Vela, por su apoyo y asesoramiento a lo largo del proceso y por su rectitud en su profesión como docente misma que ayuda a formar personas e investigadores.

Al área de psicología de la Clínica del Niño Sano, por el apoyo y el espacio brindado para la realización del proyecto.

A todas la personas que participaron e hicieron posible esta investigación.

ÍNDICE

Contenidos	Pág.
Resumen	
Prólogo	
CAPÍTULO I	
Planteamiento del problema y marco teórico	
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.2 Marco teórico.....	5
1.2.1 Vínculo afectivo.....	6
1.2.2 Funciones del vínculo afectivo.....	7
1.2.3 Apego y sentimientos de familiaridad.....	9
1.2.4 Perturbaciones del apego y maltrato.....	10
1.2.5 Tipos de vínculo.....	10
1.2.5.1 Mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo.....	12
1.2.6 Dinámica familiar.....	14
1.2.7 El vínculo y problemas de conducta.....	15
1.2.8 Agresividad infantil.....	19
1.2.9 Teorías sobre el comportamiento agresivo.....	21
1.2.9.1 Teorías activas.....	21
1.2.9.2 Teoría psicoanalítica.....	21
1.2.9.3 Teorías reactivas.....	22
1.2.9.4 Teoría del impulso.....	22
1.2.9.5 Teoría del aprendizaje social.....	22

1.2.10 Tipología del maltrato basada en la Biología del amor.....	27
1.2.10.1 Tipología de los malos tratos desde una perspectiva ecosistémica.....	28

CAPÍTULO II

Técnicas e instrumentos

2.1 Enfoques y modelos de investigación.....	30
2.2 Técnicas.....	30
2.2.1 Técnica de muestreo.....	30
2.2.2 Técnicas de recolección de datos.....	31
2.2.3 Técnicas de análisis de datos.....	32
2.3 Instrumentos.....	32
2.3.1 Lista de cotejo.....	32
2.3.2 Cuestionario.....	33
2.3.3 Taller Participativo.....	33
2.4 Operacionalización de objetivos.....	34

CAPÍTULO III

Presentación, análisis e interpretación de los resultados

3.1 Características del lugar y de la muestra	
3.1.1 Características del lugar.....	36
3.1.2 Características de la muestra.....	37
3.2 Presentación y análisis de resultados.....	38
3.3 Análisis general.....	52

CAPÍTULO IV

Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones.....54

4.2 Recomendaciones.....56

Bibliografía.....58

E grafía.....60

Anexos

RESUMEN

Título: “Mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta que asisten a la Clínica del Niño Sano”

Realizado por: Migdalia Alibell Hernández Alfaro y Stephany Enriqueta Del Pando Terraza.

El propósito de la investigación fue orientar a padres de familia que tienen hijos con problemas de conducta para que el niño pueda formar un vínculo afectivo fuerte y seguro, se efectuó en la Clínica del Niño Sano de octubre a diciembre del presente año.

Teniendo como objetivo general conocer los mecanismos psicológicos que permitieron el fortalecimiento del vínculo afectivo entre padres e hijos, y planteando en base a las preguntas los objetivos específicos fueron, describir los principales vínculos afectivos que se manifestaron, se brindó orientación a los padres de familia, sobre las técnicas de modificación de conducta que permitieron una dinámica familiar constituida por un vínculo afectivo equilibrado y estable, del cual se discriminaron los beneficios de la intervención psicológica obteniendo así resultados en la orientación a padres, tomando en cuenta la influencia de las repercusiones manifestadas en el vínculo afectivo.

Para llevar a cabo la presente investigación se desarrolló un programa de orientación para padres de niños en el rango de 5 a 7 años con problemas de conducta, desarrollando una serie de 5 talleres consecutivos con una población de 30 padres los cuales formaron parte del proceso. Se utilizaron para ello las siguientes técnicas e instrumentos: observación, listas de cotejo, cuestionario y taller participativo. El desarrollo de esta investigación permitió la prevención de futuros problemas en la relación entre padres e hijos promoviendo una mejora en el fortalecimiento de dichos vínculos.

PRÓLOGO

El vínculo afectivo se establece en el niño desde temprana edad y está ligado habitualmente con los progenitores, siendo así una representación simbólica y comunicativa, este es el que genera el sentimiento de seguridad afectiva, la construcción de identidad y equilibrio emocional el cual se mantiene estable a lo largo de la vida del niño. El establecimiento adecuado del vínculo afectivo permite que el niño tenga una serie de conductas adecuadas, representaciones mentales y de sentimientos.

Estas experiencias afectivas tempranas son importantes para contemplar el desarrollo cognitivo, afectivo y social, la calidad de dicha interacción entre madre e hijo depende el establecimiento o no de una base segura para el niño que le permita explorar el mundo formando una serie de esquemas mentales que se hace de sí mismo y del mundo. Percibiendo relaciones seguras de apego que desarrollan patrones de seguridad y confianza en sí mismo y en los otros.

Si no se establece una base segura los patrones del vínculo serán de evitación, ambivalente o desorganizado, que permiten efectos negativos en la vida del niño creando así problemas de conducta tales como: rabietas, agresiones, peleas, timidez, desobediencia como consecuencia de esta problemática los padres solicitan atención en el departamento de psicología para que los hijos de 5 a 7 años.

Se logró conocer los mecanismos psicológicos para fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta, y se brindó orientación a los padres de familia, sobre las técnicas de modificación de conducta que permitan una dinámica familiar constituida por un vínculo afectivo equilibrado y estable, discriminar los beneficios de la orientación psicológica.

La presente investigación se llevo a cabo en noviembre y diciembre del 2016, en el área del departamento de psicología de la clínica del niño sano, con dirección 6ª. Av. 3-10 zona 11, Col. Roosevelt, la cual fue dirigida a padres de niños en edades de 5 a 7 años que asisten a terapia psicológica. Se trabajó y realizó el seguimiento con la población de 30 padres.

Fue de suma importancia la realización de la investigación debida a los efectos directos que ocasionó la intervención psicológica en la vida de los participantes, obteniendo un cambio positivo en la relación de padre e hijo, así mismo en la mejora de la dinámica familiar y el reforzamiento de los vínculos. La influencia del comportamiento de los padres en la conducta de los hijos es enorme y con trato amoroso, comprensivo, es posible encontrar un ser estable y seguro.

Considerando la orientación como un método para fortalecer el vínculo para que el niño pueda experimentar relaciones futuras sanas, evidenciando técnicas de modificación de conducta y los mecanismos que deben fomentar en la vida del niño, logrando así un espacio psicoeducativo y reflexivo sobre el comportamiento del niño el cual se ve reflejado por una relación de desconfianza, inseguridad, baja autoestima y un inadecuado desarrollo de esquemas mentales.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1.1 Planteamiento del problema

La presente investigación aborda el tema acerca de los mecanismos psicológicos para fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta, debido a la problemática que se observó en los niños que asisten al departamento de psicología de la Clínica del Niño Sano, los cuales carecen de un vínculo estable dificultando así la relación entre los padres y las personas que le rodean.

Se analizó la necesidad de orientar a los padres de niños de 5 a 7 años de edad sobre los mecanismos psicológicos que permitan fortalecer el vínculo afectivo, ya que dicho vínculo es esencial en la construcción de identidad y equilibrio emocional. Se observó que cuando existen conductas inadecuadas en el niño, la relación entre padres e hijos se ve afectada empobreciendo el vínculo afectivo generando relaciones futuras de desconfianza, inseguridad, baja autoestima y un inadecuado desarrollo de esquemas mentales.

Es primordial que los padres de familia conozcan la importancia del vínculo seguro y puedan establecerlo dentro de la dinámica familiar para que los niños puedan controlar sentimientos y conductas a través de estos mecanismos psicológicos, es un aspecto fundamental en el desarrollo emocional cognitivo y social del niño. De este modo los padres tendrán un vínculo afectivo equilibrado basado en sentimientos de seguridad, afecto y comunicación.

Los vínculos son mucho más que la relación de parentesco, los vínculos afectivos son una expresión de la unión entre las personas, la unión de los padres con los hijos e hijas. Una unión irrepetible e imprescindible, ya que este cariño va a estar presente a lo largo de la vida del niño, es necesario fortalecerlos en todo momento.

Los datos se presentaron de forma descriptiva y para ello se clasificó la información de los datos en forma de porcentajes que se relacionaron a los logros

a evaluar, demostrando en base a los resultados la importancia del vínculo afectivo, los problemas de conducta y dinámica familiar, con el fin de evaluar los efectos que produjo dicha investigación en la vida de los participantes.

Con base a lo anterior fue preciso plantear las siguientes interrogantes ¿Cuáles son los principales vínculos afectivos entre padres e hijos con problemas de conducta? ¿Cuáles son los mecanismos psicológicos que permiten fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos? Las respuestas a estas preguntas sirvieron como base para brindar orientación a padres que conviven con niños que presentaron problemas de conducta. Que permitieron la ejecución de las técnicas como la observación, lista de cotejo, cuestionario y taller participativo.

1.2 Marco Teórico

La violencia constituye un problema de salud pública, la Organización Mundial de la Salud considera que existe una epidemia en términos sanitarios cuando se da una tasa superior a los diez homicidios por cada 100.000 habitantes en un período de un año.¹

La OMS define la violencia como el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.²

La violencia es una de las amenazas más emergentes contra la salud y la seguridad pública.³ La violencia posee ámbitos de visualización en la vida privada, en el contexto familiar y las relaciones interpersonales, que genera la persona con el otro.

La tasa de homicidios ha disminuido paulatinamente en Guatemala, aunque aún se encuentra entre los países más violentos, según los datos de la Secretaría

¹ **ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.** *Informe Mundial de Violencia y Salud*, Resumen. Washington, D.C., 2002. Pág. 4

² **ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.** *Informe Mundial de Violencia y Salud*, Sinopsis. Ginebra 2016. Pág. 6

³ **COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO.** *Memoria del silencio*, Guatemala, 2000. Pág. 3

Técnica del Consejo Nacional de Seguridad, entre los años 2008 y 2015 la tasa de muertes violentas por cada 100 mil habitantes pasó de 46 a 29.5. La distribución espacial del fenómeno de la violencia revela que es en el área urbana, en donde se registra mayor incidencia (8.8%), lo cual corresponde a factores como la segregación geográfica, las condiciones de exclusión social y desigualdad económica, el hacinamiento y la falta de oportunidades de superación, especialmente para la población joven, entre otras causas que se conjugan de manera particular en los centros urbanos.⁴

Guatemala es uno de los países más desiguales de América Latina, lo cual combinado con altos niveles de pobreza produce una grave situación de tensión social, creando así una salud mental deficiente en la población al estar expuesta a las diferentes manifestaciones de violencia. Por lo que es importante que se cree un ambiente de seguridad en el hogar por medio de un vínculo afectivo sano, entre padres e hijos, para que la salud mental de todos los integrantes, no se vea afectada en gran medida por la inseguridad que se vive en el país.

1.2.1. Vínculo afectivo

El vínculo afectivo hace referencia al lazo afectivo que emerge entre dos personas que genera un marco de confianza en el otro y en la vida, en un contexto de comunicación y desarrollo, éste se establece en los primeros años de vida del niño. El apego también se concibe como un vínculo o una relación entre los padres e hijos, este nexo se concibe como un mecanismo pre programado que activa toda una gama de comportamientos, posibilitando en la vinculación bebé-madre el objetivo de proveer proximidad, protección y seguridad del cuidador, esto permitirá la exploración de lo desconocido. Esto se establece en el desarrollo psicoevolutivo de la forma siguiente: primero viene el apego y luego el vínculo.⁵

⁴ http://desarrollohumano.org.gt/wp-content/uploads/2016/04/INDH_Completo_digital-1.pdf. Pág. 61

⁵ **URIZA, Uribe Maite.** *Vínculo Afectivo y sus Trastornos*. Bilboa: CSMIJ GALDAKAO, 2012. Pág. 1

1.2.2 Funciones del vínculo afectivo

- Mantener la proximidad del cuidador principal
- Procurar el sentimiento de seguridad que promueva la exploración
- Regular las emociones
- Dar estrategias para hacer frente al estrés
- Favorecer la sociabilidad

Impregnación, apego y cuidados prenatales

Los vínculos deben ser de tal cualidad que aseguren una vivencia emocional permanente, expresada en comportamientos y discursos que consideren a cada miembro de la familia como otro legítimo en un proceso de coexistencia permanente. Estar juntos y permanecer de esa manera, caracteriza el comportamiento familiar de las especies animales superiores y del hombre. Esto es posible por un apego emocional, resultado de lo que los etólogos llaman proceso de impregnación. El fracaso de impregnación entre el niño y los padres acarrea perturbaciones en el apego, que tendrán como consecuencia la negligencia y el abandono de los niños.

La existencia de una relación de apego, según Lorenz, se puede distinguir por dos mecanismos: la persecución del objeto, mantener una proximidad física y sensorial, y la identificación de las características distintivas. Este doble mecanismo puede orientarse hacia la madre o hacia los dos genitores, según sea la especie y la situación de equilibrio ecológico, pero también puede desencadenarse hacia miembros de otras especies. Lo que caracteriza al apego desde el punto de vista del observador es la atracción de un sujeto hacia el objeto de apego, que se manifiesta en la búsqueda de aquel cuando desaparece y por el hecho de permanecer al lado reencontrado, así como por la producción de comportamientos para obtener la proximidad. La experiencia del apego constituye el fundamento mismo de los grupos y las instituciones sociales. Los sujetos vinculados por este tipo de experiencias permanecen asociados en el espacio,

presentan ciertos comportamientos que en situaciones singulares se orientan hacia las personas objeto de apego y además se orientan hacia una búsqueda activa y un mantenimiento de una proximidad espacial y temporal. En la familia humana, este proceso corresponde a la manera en que el niño se impregna de la madre y de los objetos que le recuerdan al mundo. También se impregnará del padre, hermanos y hermanas. La base de la capacidad para establecer un vínculo de apego es el reconocimiento precoz de las personas familiares y el establecimiento de la comunicación con ellas. Los lazos afectivos privilegiados que un niño establece con un número reducido de personas lo empujan a buscar proximidad y el contacto con estas a través del tiempo.

En el niño los vínculos de apego se estructuran a partir de tres componentes: las conductas de apego, los sentimientos que la acompañan y la representación mental del apego. En el niño el apego se obtiene y mantiene por una serie de comportamientos como gritos, sonrisas, agitación motriz, comportamientos de llamada, tales como aferrarse, y/o actos de vigilancia, así como por el seguimiento visual y auditivo de las figuras de apego. Generalmente con este comportamiento el niño logra que la madre u otra persona que cumple con esta función se le acerquen y permanezca junto con él. En relación con los sentimientos de apego, este es fundamentalmente una experiencia afectiva, por lo que implica sentimientos referidos tanto a la figura de apego como a sí mismo. Una adecuada relación de apego tiene como resultado sentimientos de afirmación y seguridad, asociados a la proximidad y al contacto que la figura implica. La pérdida real o imaginaria produce angustia. Este proceso implica también la construcción por parte del niño de una representación mental de la relación con la figura de apego.⁶

El modelo mental de las relaciones de apego está basado en las experiencias vividas por el sujeto. Las experiencias percibidas como negativas,

⁶ Feyereisen. *Apego y Vínculo Materno*. España : Trilla , 1987. Pág. 20

incoherentes o inconsistentes traen deficiencias o graves patologías a nivel de la capacidad para establecer lazos afectivos sanos.

1.2.3 Apego y sentimientos de familiaridad

En la familia, el proceso de apego es circular, por lo tanto, se produce tanto desde el bebé hacia la madre, como de ella hacia él. Este proceso es la fuente del sentimiento de familiaridad que va a ligar a los diferentes miembros de una familia en la emoción de pertenencia. En el sentido etológico, esta familiaridad corresponde a una fuerza biológica, una comunicación material y un vínculo sensorial que unen a los diferentes miembros de una familia como resultados del proceso de apego. Esta experiencia estructura un verdadero órgano de coexistencia, que tiene como consecuencia los ciudadanos mutuos y el respeto por la integridad de los diferentes miembros vinculados por el apego.

Para el niño, el sentimiento de familiaridad se construye primero sobre la base de una relación cuerpo a cuerpo con la madre, antes de poder nombrarla, seguido por la integración del padre, y posteriormente por el apego de otros miembros de la familia: hermanos, hermanas, familia extensa. La continuidad biológica con la madre explica el intenso sentimiento de familiaridad experimentado con ella, mientras que la relación afectiva con el padre es discontinua desde un comienzo: en la cercanía de la madre el niño percibe al padre. Según Cyrulnik “la madre es una estructura afectiva, mucho antes de ser una estructura de parentesco. Ella es percibida, sentida, oída antes de ser nombrada, algo que no sucede con el padre, quien de hecho nace en la designación y quien, por esto, ejerce el poder de separación paternal. Esto último constituye el elemento que favorece la diferenciación del niño, porque cuando el padre está presente favorece la separación del cuerpo a cuerpo madre e hijo.”⁷

⁷ G. Blanca y Guido Aguilar. *Conductas problema en el niño normal*. México : Trillas. Pág.119

1.2.4. Las perturbaciones del apego y el maltrato

El establecimiento de un vínculo de apego tiene un rol esencial para la vida, sin que esto signifique que las respuestas de la figura de apego deban ser necesariamente adecuadas para que un niño se aferre a ella. La observación ha demostrado que un niño maltratado por los padres puede, sin embargo, desarrollar lazos de apego hacia ellos.

Para los niños, los lazos de apego son sinónimos de supervivencia, y por eso se aferra al adulto, independientemente del hecho de que sea adecuado o no. Según las consecuencias para el niño, la clínica del apego distingue dos formas de apego: el apego seguro y el inseguro. La distinción que se ha hecho entre el apego seguro e inseguro, fluye de una parte de la capacidad del niño para utilizar la figura de apego como base para explorar el entorno y, por otra parte, de lo formado para reaccionar ante el retorno de la madre después de una separación.⁸

1.2.5. Tipos de vínculo

Vínculo seguro:

Este se refleja en la edad prematura del niño, la madre cuida, demuestra cariño, protección, disponibilidad y atención a las señales del bebé, lo que le permite desarrollar un concepto de sí mismo positivo y un sentimiento de confianza. En el dominio interpersonal, las personas seguras tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo.⁹

Vínculo inseguro evitativo:

Se da cuando los padres dejan de atender constantemente las señales de necesidad de protección del niño, esto no permite el desarrollo del sentimiento de confianza que el niño necesita, sin ello llegan a sentirse inseguros hacia los demás

⁸ **BADURY, Jorge.** *El dolor invisible de la infancia.* Barcelona : Ediciones Paidós Ibérica, 1998. Pág. 11

⁹ **URIZA, Uribe Maite.** Op.Cit. Pág. 6

y esperan ser desplazados sobre la base de las experiencias basadas en el abandono de ambos padres.

Vínculo inseguro resistente:

Este vínculo se caracteriza por la falta de estabilidad emocional que refleja el niño hacia las personas, llegan a mostrarse irritables y pierden el control con facilidad, además llegan a tener un grado alto a ser tensos, impulsivos, fácilmente frustrados, incapaces o pasivos. Y esto se debe a la falta de integración emocional de los padres hacia los hijos.¹⁰

Vínculo desorganizado

El niño tiene dificultades en la regulación de las emociones y en la relación afectiva con otras personas, el ciclo de vida se llena de probabilidades poco prometedoras y en la adultez se relaciona con trastornos límites de la personalidad.¹¹

John Bowlby, psicoanalista, trabajó con niños con trastornos de conducta, en la cual encontró que las experiencias reales en la infancia tenían un efecto sobre el desarrollo de la personalidad y conducta del niño al no tener un adecuado vínculo desde las primeras etapas del niño. Estos niños pueden presentar los siguientes síntomas:

Deprivación afectiva parcial: necesidad excesiva de ser amado, intensa culpabilidad y depresión.

Deprivación afectiva completa: apatía, indiferencia, retardo en el desarrollo y más tarde signos de superficialidad, falta de sentimientos profundos y tendencia a la falsedad y robo compulsivo. Bowlby, desarrolló la teoría del apego, teniendo en cuenta los conocimientos de la época de otras disciplinas como la etiología y la psicología evolutiva. Llegó a la conclusión de que hay una tendencia en el niño a

¹⁰ **MANNERS Anguie, y LANTHIER Linda.** *Mi hijo y yo un vínculo afectivo para toda la vida.* s.l. : Best Stard Meillerur Depart, 1997. Pág. 24.

¹¹ **URIZA, Uribe Maite.** Op. Cit. Pp.1-2.

formar un vínculo fuerte y fundamental con una figura materna o cuidador principal que forma parte de una herencia arcaica, cuya función es la supervivencia de la especie y que esta tendencia es relativamente independiente de la alimentación.¹²

1.2.5.1 Mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo:

La interacción que se establece entre el niño y la madre, en donde el niño establece un esquema mental de lo que puede esperar de ella. Mientras la madre se comporte y demuestre cariño, protección, disponibilidad y atención a las señales, el niño mantendrá dicho esquema. El vínculo afectivo seguro se establece a partir de la confianza. El niño confía en que la madre estará ahí para cubrir las necesidades y la considerará como una base segura a la que volverá siempre que lo necesite. Cuando el niño sabe que cuenta con esa base segura, es más capaz de alejarse de ella e ir a explorar el mundo que le rodea.¹³

Los padres que han establecido con los hijos un vínculo de seguridad son sensibles a ellos, durante el primer año de vida. Son capaces de captar y entender las señales de los hijos. Los padres que se relacionan con los hijos de un modo afectuoso, atento y oportuno, suelen contar con personalidades más positivas, niveles altos de educación y aumentan las posibilidades de tener con los propios hijos un vínculo de seguridad. El nivel de ansiedad de la madre durante el embarazo puede ejercer una influencia, si el nivel de ansiedad es alto, el vínculo con el hijo sea más inseguro. Por eso los padres deben:

- Observar el comportamiento del niño si se convierte en predecible.
- Potenciar la comunicación y la confianza en el niño.
- Promover las conexiones significativas entre el mundo interno y externo para que el niño tenga relaciones interpersonales positivas e integrales.
- Potenciar la regulación emocional, manteniendo las emociones en los límites tolerables.
- Promover y mantener la seguridad del vínculo afectivo y emocional del niño.

¹² BOWLBY, John. *El apego y pérdida*. Paidós Iberica.1993. ISBN. pág. 54

¹³ HERRERA, Salazar J. Cano. *Op.Cit.* pág. 10

Estos mecanismos utilizados adecuadamente en la intervención en los años tempranos de la vida del niño, llevan a un amplio espectro de resultados positivos a largo plazo. Y promueve la salud mental y emocional ya que se interesa por facilitar el desarrollo de capacidades y sentimientos específicos como:

- Sentimiento de seguridad
- Preocupación familiar
 - Capacidad reflexiva
 - Autoestima
 - Adaptabilidad
 - Capacidad de empatía

- Interferencia
 - Competencia social
 - Responsabilidad social
 - Tolerancia a la diversidad social.

- Valor de la autoridad
- Permisividad parental
- Autonomía
- Comportamientos
 - Capacidad para formar y mantener relaciones íntimas
- Emociones
 - Interferencia

Para mejorar la vinculación afectiva entre padres e hijos es importante:

- **Saber escuchar:** Escucha y valora a los niños, involucra aspectos que se deben manejar para optimizar resultados positivos en el comportamiento de los hijos y de tal manera se manifiesta un clima positivo, genera confianza, respeto, interés, atención hacia las demás personas.
- **Empatía:** Enseñarle al niño la capacidad para ponerse en el lugar de otro y comprender lo que siente o piensa sin que sea necesario que lo exprese directamente, haciendo que la comunicación sea respetuosa con el otro, entendiendo las vivencias, emociones y opiniones como fruto de la situación única.
- **Habla de los sentimientos y emociones:** La inteligencia emocional se aprende como cualquier otra cosa y si los padres son modelos de cualquier habilidad será mucho más fácil que los hijos lo aprendan.
- **Incrementar el tiempo de ocio juntos:** Pasar tiempo con los hijos es importante para el desarrollo físico, intelectual pero sobre todo para el desarrollo afectivo y emocional¹⁴

1.2.6 Dinámica familiar

La dinámica familiar es la interacción entre miembros de la familia, así como las relaciones variables que pueden existir dentro de una familia. Las familias existen con una estructura compuesta de personas que comparten vínculos y un sentido de vida, se esfuerzan por satisfacer las necesidades de cada uno. Estas cualidades básicas sientan las bases para la dinámica familiar: sin una estructura, estas dinámicas no pueden desarrollarse.

Con demasiada frecuencia, los padres discuten y desafían abiertamente entre sí sobre asuntos relacionados con la familia. Los padres están en desacuerdo sobre cómo manejar la situación; la madre puede pensar que el niño debe estar conectado a tierra, mientras que el padre cree que no era culpa del niño.

¹⁴ URIZA, Uribe Maite. *Op. Cit.* Pág. 10.

Empiezan a discutir en lugar de resolver el problema de manera amistosa, uno de los padres ha recibido a cabo debido a que el otro da en última instancia. Claramente, esto no es una situación sana. Los padres tienen que aprender las habilidades de resolución de conflictos. Éstas incluyen:

- Escuchando.
- Aclarar los puntos de diferencia.
- Tomando en serio los sentimientos de los demás.
- La generación de soluciones alternativas en conjunto, negociación.

Como tener una dinámica familiar estable.

1. La comunicación es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal.
2. El intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar.
3. La autoridad significa la facultad que tiene una persona para orientar y determinar conducta de otras.
4. Roles como punto clave en la dinámica familiar ya que se debe manifestar de manera conjunta el rol de los padres.

1.2.7. El vínculo y problemas de conducta

Las conductas que intervienen en un vínculo seguro son importantes para el desarrollo y la formación de la propia identidad y la adquisición de habilidades de autocontrol y desarrollo personal. Existen niños en los que la frecuencia y la intensidad de las emociones están claramente por encima de lo que podría considerarse normal para la edad, o grupo de referencia a esto se le llama

problema de conducta. Los problemas de conducta que muestran los niños pueden explicarse como un desajuste dentro del contexto familiar si no hay una adecuada vinculación entre padres e hijos y como consecuencia, suele aparecer una escasa resistencia a la frustración, que puede desencadenar en conductas de descontrol en el ámbito familiar, escolar y social que interfieren en el desarrollo afectando de manera relevante a los padres.¹⁵

Factores

Los factores parecen estar relacionados con trastornos del comportamiento perturbador, se caracteriza por algunas variables de personalidad tales como: el temperamento difícil, extraversión, impulsividad, inestabilidad afectiva, cognitivas dificultad en la solución de problemas, impulsividad cognitiva, baja capacidad verbal, atribuciones y distorsiones cognitivas, déficit de habilidades sociales, baja autoestima, bajo rendimiento escolar. Por otra parte, la gravedad o intensidad de los problemas de conducta es amplia y va desde problemas cotidianos intensos o incómodos hasta los desórdenes del comportamiento. Gran parte de los problemas se presentan desde la infancia y pueden observarse la progresión de la gravedad. Las pautas educativas y los momentos de intervención son un elemento importante en la prevención o desarrollo de dichos problemas.¹⁶

Lahey y Loeber, realizan una revisión de diferentes estudios. Las conductas del trastorno negativista son las que aparecen más tempranamente, entre los 4-6 años. En la pirámide evolutiva estas conductas negativistas se solapan con el inicio de conductas disociales y finalmente aparecen las conductas más graves del trastorno disocial.¹⁷

Proponen que las experiencias tempranas de abuso físico, exposición a modelos agresivos y patrones del vínculo inseguro, conducen al desarrollo de estructuras de memoria en el niño que le hacen concebir el mundo como un lugar

¹⁵ **BEREAU, Veritas.** *La conducta de los niños y sus problemas de conducta.* Madrid, Dominicos. Barcelona, 2008. Pp. 11-13

¹⁶ **BEREAU Veritas.** Idem. Pág. 15

¹⁷ **GARCÍA Romero Ángel.** *Guía de trastornos de la Conducta.* s.l. : Aragon, 2005. Pág. 25

hostil que necesita una conducta coercitiva para lograr los resultados deseados. Cuando se enfrenta a situaciones sociales provocadoras, estas estructuras de conocimiento le llevan a atender a los aspectos hostiles de las señales y a interpretarlas como una amenaza y volverlas como un problema de conducta.¹⁸

EXPERIENCIA TEMPRANAS	EXTRUCTURAS	PROCESAMIENTO SOCIAL	CONDUCTA
<ul style="list-style-type: none"> • Abuso físico • Modelo parental agresivo • Vínculo inseguro o desordenado 	<ul style="list-style-type: none"> • Esquema del mundo hostil. • Metas autodefensivas. • Repertorio de respuestas agresivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Señales hostiles. • Respuestas agresivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conducta Agresiva • Problema de Conducta

Las rabietas, agresiones, peleas, miedos, timidez, desobediencia y la mayoría de los problemas de conducta que los niños presentan durante el desarrollo de la personalidad también los aprenden; no nacen con ellos. Para comprender a los niños y prevenir las dificultades que tienen para ayudarles a resolver los problemas es importante explicar cómo aprenden las conductas y los problemas de conducta, cómo cambian y desarrollan el modo de comportarse.¹⁹

Algunos ejemplos de problemas de conducta son:

- No obedecer a los padres o a otros adultos.
- Tener rabietas que son mucho más frecuentes y severas que el promedio de los niños.
- Volverse agresivos y mostrar conductas destructivas. Esto puede involucrar daño a la propiedad privada, pero también puede implicar amenazas o comportamientos peligrosos.
- Replicar siempre, contestar mal, discutir, hacer que pequeñas situaciones parezcan más grandes de lo que son.

¹⁸ TOPIC, August. *Trastornos de conducta en los niños*. 2002. Pág. 65

¹⁹ AVILÉS F. Belmonte. *Trastornos de la conducta infantil*. Cartagena : s.n., 2000. Pág.2

- Rehusar a cumplir con las obligaciones diarias, como las tareas escolares y el aseo personal. Es probable que la mayoría de los niños tengan el cuarto desordenado y les cueste ayudar a hacer las tareas de la casa.
- Todos los niños mienten especialmente si temen involucrarse en problemas o si realmente quieren algo desesperadamente. En el caso de los niños con problemas de conducta, ellos mienten constantemente aun cuando no hay necesidad de hacerlo.
- Los niños con problemas de conducta también presentan otras conductas antisociales, como el exceso de ira y el uso de palabras vulgares; conductas ofensivas, como, por ejemplo: escupir a las personas, o el ser indiferentes a los sentimientos de los demás.²⁰

Algunos nombres dados a las formas extremas de estas conductas son:

- **Conducta desafiante y de oposición:** Este término se utiliza para describir a niños temperamentales que se molestan muy rápido, que siempre están enojados y continuamente entran en discusión. Esto es más común en los niños más pequeños, quienes desafían a los padres y profesores y cuyo propósito es molestar. Estos niños usualmente no son crueles, no intimidan, no engañan y no son antisociales, pero pueden llegar a serlo si los problemas no se tratan.
- **Trastorno de la conducta:** Este término se utiliza para los niños que incumplen todas las reglas normales que sus padres y profesores les ponen.
- **Trastorno de hiperactividad por deficiencia de atención (TDH):** Este término se utiliza para describir a los niños que son más activos e impulsivos que la mayoría de los niños.²¹

²⁰ NAVARRA, Centro de recursos. *Intervención en problemas de conducta.* España : s.n., 2000. Pp. 4-5

²¹ GARCIA Romero, Angel. *Guía de trastornos de la Conducta.* s.l. : Aragon, 2005. Pág. 56

1.2.8. Agresividad Infantil

¿Qué entendemos por agresividad infantil?

Buss define la agresividad como “una respuesta consistente en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo”. Bandura dice que es “una conducta perjudicial y destructiva que socialmente está definida como agresiva”. Patterson, dice que la agresión es “un evento aversivo dispensando contingentemente a las conductas de otra persona”. Utilizando el término “coerción” para referirse al proceso por el que estos eventos aversivos controlan los intercambios diádicos.

Para Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears es una conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a un objeto. Generalmente hablamos de agresividad para referir al hecho de provocar daño a una persona u objeto, ya sea este animado o inanimado. Así con el término “conductas agresivas” se refiere a las conductas intencionales que pueden causar daño ya sea físico o psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas (del tipo de arrojar al suelo, gritar y golpear muebles, por ejemplo) o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás, generalmente se describen como conductas agresivas. De acuerdo con Buss, podemos clasificar el comportamiento agresivo atendiendo a tres variables:

- a) **Según la modalidad**, puede tratarse de agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (como una respuesta vocal que resulta nocivo para el organismo, como, por ejemplo, amenazar o rechazar).
- b) **Según la relación interpersonal**, la agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal, como divulgar un cotilleo, o física, como destruir la propiedad de alguien).
- c) **Según el grado de actividad implicada**, la agresión puede ser activa (que incluye todas las conductas hasta aquí mencionadas) o pasiva (como impedir que el otro pueda alcanzar el objetivo, o como negativismo). La

agresión pasiva normalmente suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente.²²

Evolución de la conducta agresiva

La conducta agresiva es mucho más frecuente en los primeros años, y posteriormente declina la frecuencia. El nivel máximo se da, aproximadamente, a los dos años, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Cuando se dice que un niño mayor es agresivo se está diciendo que, entre otras, tiene la misma frecuencia de conductas coercitivas que el niño de dos o tres años. Hacia los cuatro años, empiezan a disminuir sustancialmente la destructividad y los intentos de humillar a otros. Hacia los cinco años, la mayoría de los niños emplean menos el negativismo, la rebelión o las acciones físicas de rechazo.

En la agresión instrumental se emplean los siguientes comportamientos: como aprobación social, objetos materiales o incremento de la autoestima, mientras la agresión hostil-afectiva o emocional tiene como principal objetivo dañar a alguien o algo.²³

Diferencias sexuales

Existen diferencias sexuales en lo referente al comportamiento agresivo. Si bien es cierto que, a partir de los tres años, los componentes más agresivos del comportamiento comienzan a ser menos frecuentes tanto en niños como en niñas, a los nueve años, más de la mitad de los niños tienen fuertes arrebatos de cólera y, sin embargo, solo el 30 por 100 de las niñas los tienen. En este sentido, son numerosas investigaciones de Maccoby y Jacklin, Crowther y Olweus en las que han demostrado que los chicos son más agresivos que las chicas, incluso en los primeros años de vida. También existen diferencias en el modo en que ambos sexos demuestran su hostilidad. Mientras que es más probable que las niñas

²² SERRANO Pintado, Isabel. *Agresividad Infantil*. Madrid : Ediciones Piramide, 1996. Págs. 20-23

²³ AVILÉS, F. Belmonte. Op. Cit. Pág. 4

muestren la agresividad verbalmente, los niños expresan su agresión, especialmente hacia otros niños físicamente.²⁴

1.2.9. Teorías sobre el comportamiento agresivo

1.2.9.1. Teorías activas:

Son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos. Así pues, la agresión es innata por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana. Estas teorías son llamadas teorías biológicas. Pertenecen a este grupo psicoanalíticas y las etológicas principalmente.

1.2.9.2. La teoría psicoanalítica:

Postula que la agresión se produce como un resultado del instinto de muerte, y en este sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo.

La expresión de la agresión se llama catarsis, y la disminución de la tendencia a agredir, como consecuencia de la expresión de la agresión, efecto catártico. Para Freud, la agresión es un motivo biológico fundamental. Hoy día, muchos psicólogos contemplan esta teoría con escepticismo. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse de forma regular. Los etólogos tienden a aceptar el modelo hidráulico para explicar la agresión humana. Tanto el psicoanálisis como la etología mantienen una posición poco optimista sobre la modificación de la conducta agresiva, al aceptar que el origen de la agresión está en la propia naturaleza humana.²⁵

²⁴ URIZA, Uribe Maite. Op. Cit. Pág. 8.

²⁵ MANNERS Anguie y LANTHIER Linda. *Mi hijo y yo un vínculo afectivo para toda la vida*. s.l. : Best Stard Meillerur Depart, 1997. Pág. 20

1.2.9.3. Teorías reactivas:

Son teorías que ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo, y perciben dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales.

1.2.9.4. Las teorías del impulso:

Comenzaron con la hipótesis de Frustración-agresión de Dollard y Miller y posteriormente han sido desarrolladas por Berkowitz y Feshbach entre otros. Según esta hipótesis, la agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración. La hipótesis afirma que la frustración activa un impulso agresivo que solo se reduce mediante alguna forma de respuesta agresiva.²⁶

Puesto que, desde esta hipótesis, se considera la agresión como una respuesta a la frustración, la investigación llevada a cabo desde esta teoría se interesaba principalmente por los efectos de la frustración sobre la agresión, así como por la inhibición y desplazamiento. Sin embargo, cada vez se ha hecho más evidente que la hipótesis de frustración-agresión no puede explicar todas las conductas agresivas. Esta teoría resultó demasiado simple, ya que muchos estudios han revelado un aumento de la agresión después de la frustración; pero, también en ocasiones, no se producen cambios en la agresión. De modo que parece ser que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella. La frustración es solo un factor, y no necesariamente el más importante, que afecta a la expresión de la agresión.

1.2.9.5 La teoría del aprendizaje social

Esta teoría afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. Enfatiza aspectos tales como aprendizajes observacional, reforzamiento de la agresión y

²⁶ URIZA, Uribe Maite. Op.Cit Pág 15.

generalización de la agresión. La frustración produce un estado general de activación emocional que puede conducir a una variedad de respuestas, según los tipos de reacciones ante la frustración que se hayan aprendido previamente, y según las consecuencias reforzantes típicamente asociadas a diferentes tipos de acción.

Se ha utilizado el término “frustración” para referirse a múltiples situaciones como la obstrucción, la omisión o demora de reforzamiento, la retirada de recompensas y la administración de estímulos punitivos. Es decir, la frustración funciona como un activador que potencia cualquiera que sea las respuestas predominantes del repertorio conductual del individuo.²⁷

Se parte de la idea de que, si bien los factores biológicos influyen en la conducta agresiva, los niños no nacen con la habilidad para llevar a cabo el comportamiento como atacar físicamente a otra persona agresiva. Por tanto, si no nacen con esta habilidad, deben de aprenderla, ya sea directa o vicariamente. Para explicar este proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo se recurre a las siguientes variables:

- a) Modelado: la imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños. Según la teoría del aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños.
- b) Reforzamiento: el reforzamiento desempeña también un papel muy importante en la expresión de la agresión. Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante el comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.
- c) Los factores situacionales también pueden controlar la expresión de los actos agresivos. La conducta agresiva varía con el ambiente social, los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.

²⁷ GUIDO Aguilar, Blanca y G. *Conductas problema en el niño normal*. México : Trillas. Pág. 30

- d) Los factores cognoscitivos desempeñan también un papel importante en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva. Estos factores cognoscitivos pueden ayudar al niño a autorregularse.

El niño puede aprender a comportarse agresivamente mediante el modelamiento que los mismos padres, otros adultos o compañeros ofrecen. Cuando los padres castigan mediante violencia verbal o física, se convierten en modelos de conducta agresiva. El niño se da cuenta de que esta agresividad el padre consigue los propósitos, al menos momentáneamente, y ante otras situaciones de la vida cotidiana, puede imitar esta forma de actuar.

Además de los padres, compañeros y hermanos, el niño puede estar expuesto a otros modelos de comportamiento agresivo que también influyen en la génesis de la conducta agresiva. Son elementos tales como la televisión, el cine y personas adultas representativas para los niños como maestros, entre otros.

Cuando el niño vive rodeado de modelos agresivos, va adquiriendo un repertorio conductual caracterizado por una cierta tendencia a responder agresivamente a las situaciones conflictivas que puedan surgir con quienes le rodean, ya que el niño tiende a imitar a los modelos de conducta que se le presentan.

El proceso de modelamiento a que está siendo sometido el niño durante la etapa de aprendizaje no solo le informa de modos de conductas agresivas (gritos, patadas, insultos, etc.) Sino que también le informa de las consecuencias que dicha conducta agresiva posee para los modelos. Un proceso de reforzamiento ocurre cuando se incrementa la probabilidad de una respuesta a causa de las consecuencias que siguen a la misma. Hay dos tipos de reforzamiento: positivo y negativo. Hablamos de reforzamiento positivo cuando sigue una consecuencia agradable a una conducta. Esa consecuencia positiva se llama reforzador. Puede tratarse de un reforzador material, como un juguete, una golosina, etc.; o puede tratarse de un reforzador social, como una sonrisa, o la atención prestada por los adultos o por los compañeros, o un simple gesto de agrado. Por último, el

reforzador puede consistir en tener acceso a realizar una actividad. Se habla de reforzamiento negativo cuando, tras realizar una conducta, se elimina una estimulación aversiva.

En el proceso de reforzamiento vicario, el niño observa como otro es reforzado tras emitir la conducta agresiva. Si un niño observa como otra persona utiliza la agresión consigue lo que desea, está aprendiendo vicariamente que ese comportamiento es reforzado. Todo ello puede incrementar tanto la frecuencia de las actividades agresivas como la dureza con la que trata a los demás.

El factor sociocultural del individuo, ya que es el responsable de los modelos a que haya sido sometido. Si en el abundan modelos agresivos, la adquisición de estos comportamientos desadaptados será muy fácil. La familia es, durante la infancia, uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias de reforzantes inherentes a la conducta. El niño, probablemente, generalice lo que aprende acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. En estas circunstancias, él pone a prueba las consecuencias de la conducta agresiva.²⁸

Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se les someta. Becker ha demostrado que una combinación de disciplinas relajadas y poco exigentes con actitudes hostiles por parte de ambos padres fomentan el comportamiento agresivo en los hijos. El padre poco exigente es aquel que hace siempre lo que el niño quiere, accede a las demandas, le permite una gran cantidad de libertad, y en casos extremos le descuida y le abandona.²⁹

El padre que tiene actitudes hostiles, principalmente, no acepta al niño y le desaprueba, no suele darle afecto, comprensión o explicaciones, y tiende a utilizar con frecuencia el castigo físico, al tiempo que no da razones cuando ejerce la autoridad. Los niños imitan la conducta de los padres. Bandura y Walters

²⁸ NAVARRA, Centro de recursos *Intervención en problemas de conducta..* España : s.n., 2000. Pág. 3

²⁹ KAHN, P. Bank Stephen y Michael D. *Vínculo Fraterno.* México : Paidós. Págs. 30-33

compararon familias de niños agresivos con niños no agresivos y encontraron que las familias eran diferente respecto de si entrenaban a los hijos a ser agresivos mediante el ejemplo y tipo de educación.

Otro factor familiar influyente en la agresividad es la incongruencia en el comportamiento de los padres y se da cuando los padres desapruban la agresión y, cuando esta ocurre, castigan con agresión física o amenazan al niño. Este contra ataque por parte de los padres, aunque pueda funcionar momentáneamente, parece generar incluso más hostilidad en el niño y a la larga, acaba por manifestarse.

Los padres que desapruban la agresión y que la detienen, pero con medios diferentes al castigo físico, tienen menos probabilidades de fomentar acciones agresivas posteriores. Las relaciones deterioradas entre los propios padres provocan tensiones que pueden inducir al niño a comportarse agresivamente. Otro factor reside en las restricciones inmediatas que los padres imponen al hijo. Restricciones no razonables y excesivos “haz y no hagas” provocan una atmósfera opresiva que induce al niño a comportarse agresivamente. El ambiente más amplio en que el niño vive también puede actuar como un poderoso reforzador de la conducta agresiva.

Además de los factores socioculturales también influyen factores orgánicos en el comportamiento agresivo. En este sentido, factores hormonales y mecanismos cerebrales influyen en la conducta agresiva. Estos mecanismos son activados y producen cambios corporales cuando el individuo experimenta emociones como rabia, excitación, miedo. Por tanto, factores físicos tales como una lesión cerebral o una disfunción también pueden provocar comportamientos agresivos.

También estados de mala nutrición o problemas de salud específicos pueden originar en el niño una menor tolerancia a la frustración por no conseguir pequeñas metas, y por tanto pueden incrementarse las conductas agresivas. Otro factor favorecedor del comportamiento agresivo es el déficit de habilidades

necesarias para afrontar las situaciones frustrantes. Bandura indicó que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés a menudo conduce a la agresión.

Camp encontró que los chicos agresivos mostraban deficiencias en el empleo de habilidades lingüísticas para controlar la conducta; responden impulsivamente en lugar de responder tras la reflexión. Cuando se les entrena para incrementar las autoverbalizaciones, la agresividad disminuye. Shure y Spivack también informan de las habilidades cognitivas deficientes se hallan relacionadas con la conducta agresiva.³⁰

Miechenbaum concluyó que los jóvenes impulsivos, no suelen analizar los estímulos mediante mediaciones cognitivas, y no intentan formular o interiorizar las reglas que podrían ayudarle a controlar la conducta en diversas situaciones. Cuando el niño tiene alternativas limitadas al comportamiento agresivo, la única manera que puede atraer la atención del adulto es a través de una conducta problemática. La teoría del aprendizaje social distingue entre la adquisición de la conducta agresiva y mantenimiento de la mismas. Los factores implicados son procesos de moldeamiento, procesos de reforzamiento, factores situacionales y factores cognoscitivos. En definitiva, se entiende la conducta agresiva como un comportamiento dependiente de los factores situacionales y orgánicos. Se acepta la influencia de factores hereditarios, pero se da primordial importancia a factores ambientales.³¹

1.2.10. La tipología del maltrato basada en la “Biología del amor”

La definición de maltrato y la tipología confronta dos preguntas esenciales; ¿Dónde situamos el límite del maltrato?, ¿cómo debemos considerar las costumbres y la dimensión cultural en el momento de diagnosticar el maltrato? La noción de maltrato es el resultado de un proceso de conversación donde se sitúa este concepto, en oposición a la noción del buen trato o de buena calidad de vida de un niño. La noción del maltrato así como la de bienestar infantil, se materializa

³⁰ **BADURY, Jorge.** *El dolor invisible de la infancia.* Barcelona : Ediciones Paidós Ibérica, 1998. Pág. 18

³¹ **GUIDO, Aguilar.** Op.Cit. .Pág. 66

en las emociones, comportamientos y discursos que constituyen a la vez conversaciones y redes de conversaciones.³²

1.2.10.1. La tipología de los malos tratos desde una perspectiva ecosistémica.

Las interacciones activas se refieren a los comportamientos y discurso que implican el uso de la fuerza física, sexual y/o psicológica, que por la intensidad y frecuencia provocan daños en los niños, en este caso, hablaremos de maltrato activo o violencia por la acción. A diferencia de esta, el maltrato pasivo se refiere a la omisión de intervenciones y/o de discursos necesarios para asegurar el bienestar de los niños. El maltrato pasivo corresponde a las situaciones de negligencia o violencia por omisión.³³

Hablar de maltrato activo y pasivo nos permite distinguir dos mundos racionales, que producirán cada uno una “carrera” diferente para la víctima a saber, un aprendizaje específico impuesto por las circunstancias de la vida. El maltrato activo y la visibilidad. Todo comportamiento y discurso maltratador tiene un valor comunicativo; el contenido del mensaje recibido por la víctima dependerá, entre otros, del modo de comunicación, del contexto en el cual se realiza y del estado estructural de la víctima en el momento del maltrato.

El maltrato psicológico, corresponde al último tipo de maltrato activo. Aquí el niño es agredido a través de palabras que lo humillan, denigran, rechazan, o por un ambiente relacional caracterizado por gestos insistentes que comunican confusión, aislamiento, fusión y/o corrupción. El daño provocado por la violencia psicológica es proporcional a la invisibilidad porque, por una parte, es muy difícil para la víctima reconocerse como tal, y por otra parte, las posibilidades de detección son escasas debido a la ausencia de huellas directas sobre el cuerpo del niño.

³² LÓPEZ Arango Inma y Salin a Silvia Sonia. *Problemas de conducta y solución de conflictos*. s.l. : Ideas Propias. Pág. 22

³³ BERAU Veritas. Op.Cit. pp. Págs.13-16

El maltrato pasivo o negligente, es el resultado de situaciones en las que, de manera deliberada o por una actitud extraordinariamente negligente, las personas responsables de los niños no hacen nada para evitarles los sufrimientos, juzgadas como esenciales para el desarrollo de las aptitudes físicas, intelectuales y emotivas de un ser humano. La finalidad biológica de una familia es crearse, mantenerse y reproducirse como un organismo sobreviviente. Por tanto, toda la energía y los recursos familiares están, en términos absolutos destinados a mantener la organización viviente de todos los miembros que la componen.³⁴

³⁴ **BADURY, Jorge.** *Op.Cit* pág. 169

CAPÍTULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Enfoque y modelo de investigación

El enfoque cuali-cuantitativo estudia la realidad en el contexto y cómo sucede, de igual manera consiste en analizar, especificar el significado, importancia y características de diversos actos sociales para los individuos. Es un modo de encarar el mundo empírico y produce datos descriptivos. La presente investigación se utilizó con el fin de describir y analizar los mecanismos psicológicos que interfieren en el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta, así mismo percibir y brindar orientación a los padres de familia sobre los vínculos afectivos y los beneficios que tienen en la relación y la dinámica familiar. Como base en la investigación se utilizó el Paradigma Positivista, se obtuvieron datos observables de métodos centrados en el análisis estadístico, que describió el proceso de conocimiento sobre las dinámicas familiares basadas en un vínculo afectivo equilibrado y estable, utilizando la observación, listas de cotejo, cuestionario y taller participativo.

2.2 Técnicas

2.2.1 Técnica de muestreo

Se seleccionó directa e intencionadamente a 30 madres ó padres de familia que tienen hijos con problemas de conducta, se utilizó el muestreo por conveniencia debido a la temática presentada en este proyecto, fue enfocada a la población que asiste al departamento de psicología de la Clínica del Niño Sano, que solicita atención por problemáticas relacionadas al tema, con niños de edades de 5 a 7 años con el propósito de orientar a los padres sobre los beneficios de tener una relación basada en vínculos afectivos equilibrados y estables.

2.2.2 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas que se emplearon en esta investigación fueron orientadas a recabar datos de forma cualitativa ya que fueron útiles para organizar, describir y analizar los datos recogidos con los instrumentos de investigación que se registraron en forma descriptiva y que permitieron establecer cambios en la aplicación del taller participativo.

- **Observación estructurada**

Se utilizó durante la realización del proyecto, al desarrollar los talleres y evaluar la participación activa de los padres que formaron parte de la muestra.

- **Taller Participativo**

El desarrollo de los talleres participativos tuvo el objetivo de proveer a los padres, técnicas y beneficios necesarios para el fortalecimiento de los vínculos afectivos para mantener una dinámica familiar constituida por vínculos afectivos equilibrados y estables en los niños en edad de cinco a siete años con problemas de conducta.

- **Lista de cotejo**

Se evaluaron aspectos adaptativos y desadaptativos del niño con problema de conducta, tales como: la ansiedad, agresividad, frustración, problemas de atención, hiperactividad, retraimiento, comportamientos inadecuados, actitud negativa hacia los padres. Con el objetivo de conocer qué mecanismos psicológicos permiten fortalecer el vínculo afectivo y así recolectar datos a través de los padres de familia estableciendo una orientación y beneficios para la relación entre padres e hijos.

- **Cuestionario**

Durante la realización de los talleres se aplicó un cuestionario, esta técnica se basó en la opinión de 30 padres de familia que asistieron a los talleres, en los que se les brindaron herramientas para mejorar el vínculo afectivo con el hijo/as. El cuestionario ayudó a percibir los principales vínculos afectivos que se manifiestan entre padres e hijos con problemas de conducta.

2.2.3 Técnicas de análisis de datos

Las técnicas de análisis que se utilizaron para interpretar y analizar los resultados, se enfocaron en la presentación de estos de forma descriptiva, haciendo uso de los datos directos obtenidos de los instrumentos aplicados y de la participación de los padres durante el desarrollo del programa.

Se clasificó la información a través de gráficas de barras y el análisis en las que se agruparon los datos en forma de porcentajes que se relacionaban según los logros a evaluar, demostrando en base a los resultados obtenidos la importancia de la investigación y proveyendo un fundamento para la elaboración de las conclusiones.

2.3 Instrumentos

Los instrumentos utilizados estuvieron enfocados a recabar información de forma cuali-cuantitativa, para luego desarrollar un análisis e interpretación de resultados de forma descriptiva los datos que se obtuvieron en los mismos, sobre los efectos que produjo el fortalecimiento de los vínculos afectivos en la dinámica familiar.

2.3.1 Lista de cotejo:

La lista de cotejo se utilizó para llevar un registro y análisis de la conducta del niño como base para el desarrollo del programa a través de la intervención de los padres, donde se pudo observar a los niños con problemas de conducta y así establecer la población de padres a trabajar. Con ello se elaboró un listado de 25 comportamientos que presentaban los niños/as. Se establecieron cambios que

se reflejaron en la conducta de los niños por parte de los padres que fueron expuestos al programa de mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo. (Ver anexo No.1)

2.3.2 Cuestionario:

Se elaboró un cuestionario de aplicación para 30 padres y/o madres que tienen hijos con problemas de conducta. Este consistió en la formulación de 8 items generadores que se desglosaron en varias preguntas sobre los mecanismos para fortalecer el vínculo afectivo, de las cuales se describen: seguridad, preocupación familiar, interferencia, valor de la autoridad, permisividad parental, autosuficiencia, comportamiento del niño y emociones del niño, cada una de ellas establecida bajo un criterio cerrado. Se consiguió con ello percibir y analizar qué mecanismos psicológicos permiten fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta de 5 a 7 años. (Ver anexo No. 2)

2.3.3 Taller Participativo

Cada uno de los instrumentos fue aplicado en el intermedio del taller participativo, estableciendo un conversatorio de como percibían la relación entre padre e hijo y si existían vínculos afectivos, para luego fortalecerlos. Con el fin de enriquecer el tema de investigación se establecieron 5 talleres 3 veces por semana a padres de familia para conocer e informar sobre la importancia del fortalecimiento de los vínculos afectivos dentro de la dinámica familiar, dando así técnicas sobre modificación de conducta para establecer un vínculo seguro y estable.

2.4 Operacionalización de los objetivos

Objetivos Específicos	Categoría/Variables	Técnicas	Instrumentos
Describir los principales vínculos que se manifiestan entre padres e hijos con problemas de conducta.	<ul style="list-style-type: none"> • Vínculos manifiestos • Problemas de conducta 	Observación	Observación descriptiva
Brindar orientación a los padres de familia que asisten a la Clínica del Niño Sano sobre las técnicas de modificación de conducta que permitan una dinámica familiar constituida por un vínculo afectivo equilibrado y estable.	<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas de modificación de conducta • Vínculo afectivo • Dinámica familiar 	Talleres participativos	Cuestionario y planificación
Discriminar los beneficios de la orientación psicológica aplicada a los padres de familia que asisten al programa vínculo	<ul style="list-style-type: none"> • Beneficios • Orientación 	Lista de Cotejo	Lista de cotejo y observación

afectivo y como se manifiesta en hijos con problemas de conducta que asisten a la Clínica del Niño Sano.			
Comunicar los resultados obtenidos por medio de la intervención de la orientación psicológica seleccionada.	<ul style="list-style-type: none"> • Resultados • Intervención 	Talleres	Cuestionario

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

3.1. Características del lugar

La Clínica del Niño Sano, anexo del Hospital Roosevelt se encuentra situada en la zona 11 de la ciudad de Guatemala. La misión de la Unidad de Crecimiento y Desarrollo es proporcionar un servicio integral y eficiente que promueva el control y desarrollo a la población infantil y adolescente guatemalteca, comprendida entre 0 y 17 años, que ha sido admitida para la atención. El carácter es asistencial con actividades docentes e investigativas, así como de índole social. La visión es contribuir en lo técnico-administrativo, financiero y de supervisión con la parte médica de la Unidad de Crecimiento y Desarrollo. El Hospital Roosevelt, pueda lograr la utilización óptima de los recursos proporcionando una atención médica pediátrica adecuada de forma gratuita. En el año de 1993 se apertura los servicios en la Clínica de Estimulación Temprana.

En la Clínica del Niño Sano se atiende principalmente a la población infantil de las Zonas 11 y 7 de la capital, Mixco, Villa Nueva, y en menor escala a población infantil de otros municipios y departamentos del área de influencia al Hospital Roosevelt, la mayoría de la población atendida se clasifica en términos de ingreso, en las clases media y pobre. En los inicios, la entidad fue pensada por la iniciativa privada como posible centro de capacitación, ingresando a ella personal auxiliar, estudiantes de medicina y psicología con el propósito de introducirlos en el aprendizaje del modelo del programa de desarrollo y crecimiento, provocando el interés de instituciones gubernamentales, de universidades y ONG'S para instituir un programa docente de capacitación continua.

El funcionamiento actual es promovido con el aporte brindado por la Fundación Pantaleón, quien se encarga del pago de sueldos, mantenimiento del personal administrativo, de servicios básicos y el aporte brindado por el Ministerio de Salud Pública, provee los salarios al personal de enfermería y profesionales.

El lugar donde se encuentra ubicada la clínica de atención, es única ya que cuenta con 31 cubículos para consulta, amplia área de espera, auditorium, área verde, guardería, baños adaptados a las necesidades de los usuarios, parqueo, área de juegos infantiles y presta los siguientes servicios: Programa Canguro, Seguimiento Especial Niño Sano, Estimulación Temprana, Nutrición, Psicología, Odontología, Endocrinología, Nefrología, Cardiología, Genética, Neurología, Clínica de Quemaduras, Laboratorio y Trabajo Social.

Para la realización del Programa de Orientación para Padres, se contó con un espacio amplio y específico en el cual se desarrollaron los diversos talleres, permitiendo la atención y participación de los padres de forma adecuada.

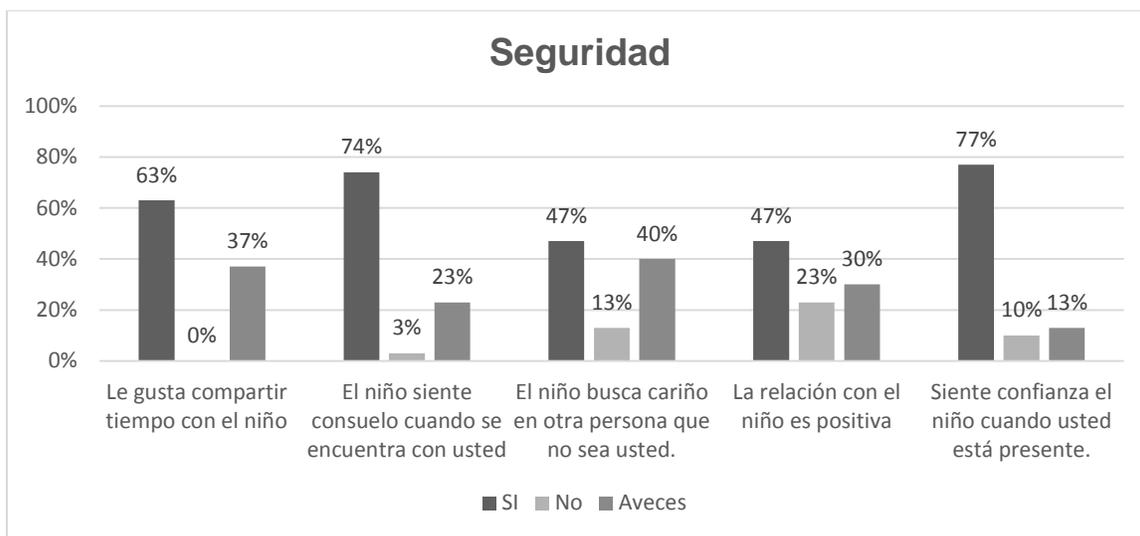
3.1.2. Características de la muestra

Para la realización de esta investigación se contó con la participación de 30 personas, quienes completaron el registro y asistencia continua al programa, este se desarrolló 3 veces por semana durante un mes y medio, impartiendo cada taller tres veces por semana. Dentro de la población participante se contó con: padres casados, madres casadas, participando de forma individual, así como a madres solteras y parejas, quienes asistieron y participaron activamente durante el desarrollo del programa. Presentando un rango de edad de 20 a 55 años de edad, de ambos sexos, con nivel académico distinto, encontrando una minoría de padres y madres analfabetas y una mayoría de padres y madres con nivel académico primario, básico y diversificado, todos en diversos grados. Residentes de diferentes zonas de la ciudad capital en la mayoría y una minoría proveniente del interior. En la mayoría profesantes de religión católica o evangélica, y de clase media-baja.

3.2 Presentación y análisis de resultados

GRÁFICAS DEL CUESTIONARIO APLICADO A PADRES

Gráfica No. 1



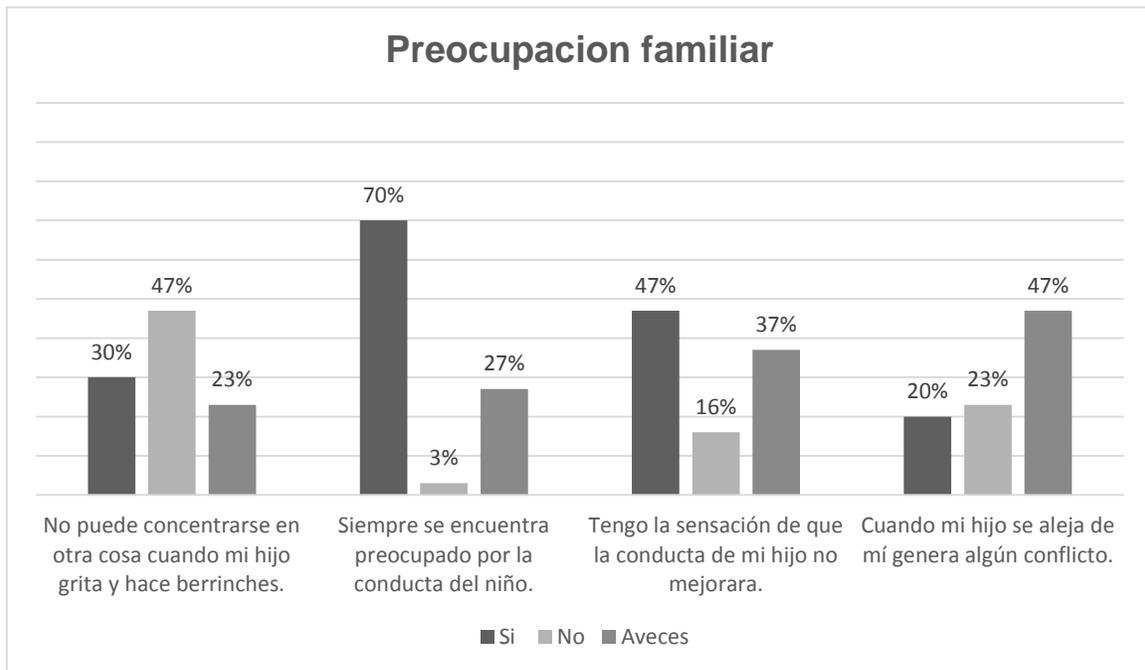
Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Con base a la información obtenida en el cuestionario y lista de cotejo se evidenció el alcance del objetivo general, dando así a conocer los mecanismos psicológicos que permiten fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos con problemas de conducta. La mayoría de los padres de familia concuerdan que brindar seguridad en el desarrollo del hijo permite establecer vínculos afectivos que favorecen en el niño(a) desarrollar un concepto de sí mismo positivo y un sentimiento de confianza que fortalecen la relación entre padre e hijo con problema de conducta. Durante el taller participativo y con base en el cuestionario se encontró que al 63% de los padres le gusta compartir con el niño. Se observó que el niño se siente seguro ya que el 74% de los padres les brinda consuelo cuando se encuentran bajo el cuidado del progenitor. La relación entre padre e hijo necesita fortalecerse ya que el 47% de los padres indican que el niño busca cariño en otras personas, mas sin embargo la relación es positiva y segura entre ellos.

Esto genera que el 77% de los padres le brinden al niño confianza cuando se encuentren con ellos.

El taller permitió la adquisición de nuevos conocimientos a los padres sobre los vínculos que debían fortalecer en la relación cuando el niño manifieste una conducta inadecuada; brindando así una orientación a los padres sobre qué es el vínculo, cómo funciona dentro de una dinámica familiar, teniendo en cuenta las conductas manifestadas del niño; para la utilización de técnicas de modificación de conducta que interfieran fortalecer los mecanismos psicológicos en el vínculo afectivo. Durante el proceso de intervención y orientación se pudo lograr establecer una dinámica familiar constituida por un vínculo afectivo equilibrado y estable para el crecimiento afectivo del niño. Posterior a la orientación los padres señalan cambios significativos en la dinámica familiar y consideraron necesario generar un vínculo seguro basado en afecto y confianza para que el niño pueda desarrollar un dominio interpersonal, ser una persona segura, cálida y estable en relaciones interpersonales futuras.

Gráfica No. 2

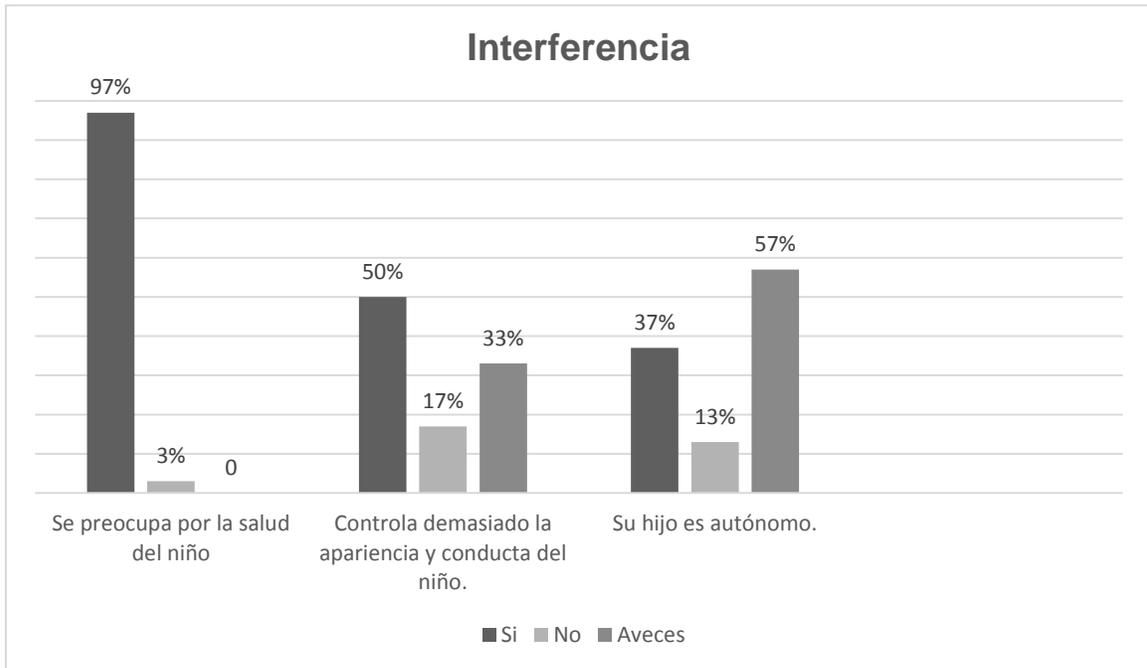


Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Con base a la información obtenida en el cuestionario y lista de cotejo se observó que uno de los problemas más habituales en la relación con los hijos, es la preocupación que tienen los padres a la hora en que ellos manifiestan problemas de conducta generando conflicto para fortalecer dicho vínculo. Se le dificulta al niño, poseer una capacidad reflexiva, autoestima, adaptabilidad y capacidad de empatía. Se logró alcanzar el objetivo específico de orientar al padre sobre cuál vínculo debe fortalecer para tener una relación positiva con el hijo, ya que el padre no ha logrado establecerlo adecuadamente en el desarrollo emocional del niño. Durante el taller participativo y en base al cuestionario se observó que el 47% de los padres no puede concentrarse cuando el hijo manifiesta una conducta inadecuada, teniendo en cuenta que a 70% de ellos le preocupa la conducta que el niño manifiesta. El 47% de los padres que llevan al hijo a recibir atención psicológica tienen la sensación que la conducta del niño no mejora, lo cual les preocupa que en la mayoría de veces generan un conflicto cuando se alejan del padre reflejado en el 47% de la gráfica.

En el taller se estableció una orientación sobre los tipos de vínculo y cómo incluirlos dentro de la dinámica familiar; ya que estos mecanismos utilizados adecuadamente en la intervención del desarrollo del niño llevan un resultado positivo, que proporciona al niño una salud mental y emocional que facilita las capacidades socio afectivas. Se observó que los padres al conocer el vínculo afectivo de preocupación familiar, podrán fortalecerlo adecuadamente si existe una estructura compuesta por personas que comparten dicho vínculo, estableciendo así una cualidad básica de la dinámica familiar. Debemos de considerar que el niño necesita poseer una capacidad reflexiva, autoestima, adaptabilidad y capacidad de empatía para que los padres fortalezcan el vínculo y así el niño crezca con una mayor autonomía que favorece la autoestima, y exista una evolución sana en cuanto a las decisiones y las vivencias del niño en la vida cotidiana.

Gráfica No. 3



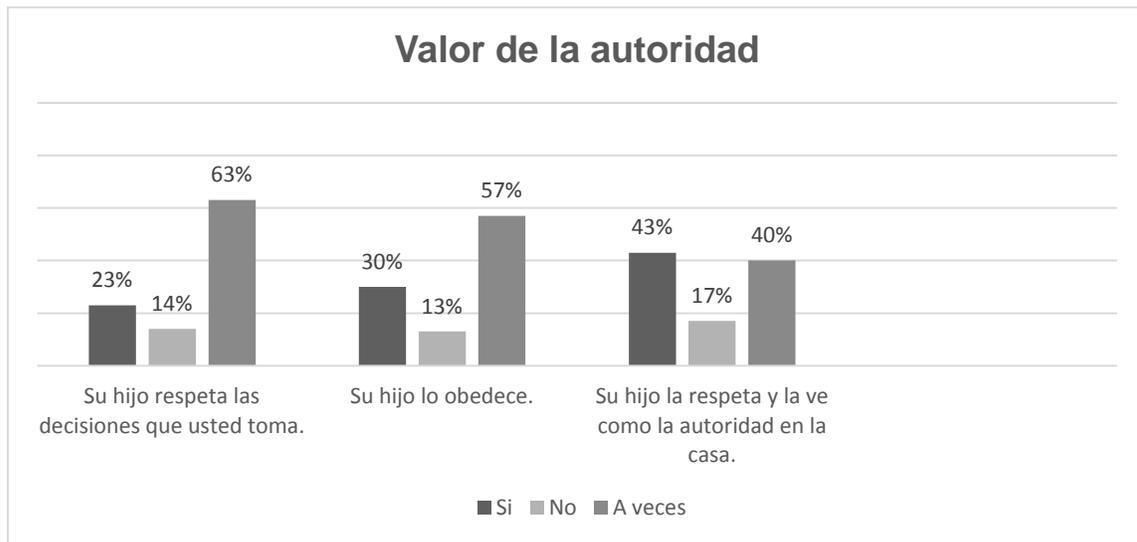
Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

En base a la información obtenida del cuestionario y la lista de cotejo se observó que la interferencia de los padres hacia los hijos debe ser equilibrada, el niño necesita poseer competencia social, responsabilidad y autonomía. Al existir una ruptura del vínculo la relación entre padres e hijos puede llegar a tener complicaciones, ya que los padres se encuentran en constante preocupación sobre la conducta de los hijos les es difícil discernir cuánto necesitan estar involucrados en la vida social del niño e interferir con ella obstaculizando la independencia del hijo. En el cuestionario se observó que el 97% de los padres de familia se preocupan por la salud del niño, evidenciando que el 50% de ellos controla demasiado la conducta de niño dejando así que el hijo no logre ser autónomo en las responsabilidades sociales y de diversidad en el cual se ve reflejado con el 57% de los padres.

En el taller se logró alcanzar el objetivo específico de orientar a los padres sobre la interferencia parental, para que sean capaces de discernir cuánto necesitan estar involucrados en la vida de los hijos y de este modo les ayuden a ser

independientes y autónomos en tareas cotidianas. La función de los padres es escuchar y brindar los recursos necesarios para la solución de tareas. Pero no se debe resolver los problemas del niño ya que el necesita aprender a tomar sus propias decisiones y hacer frente a los desafíos que se le presenten. Al permitirle al niño tomar ciertas decisiones y realizar tareas acordes a su edad, se les motiva a ser capaces de pensar antes de actuar y de asumir sus errores aprendiendo de ellos. Y de este modo fortalecer el vínculo afectivo con los padres.

Gráfica No.4



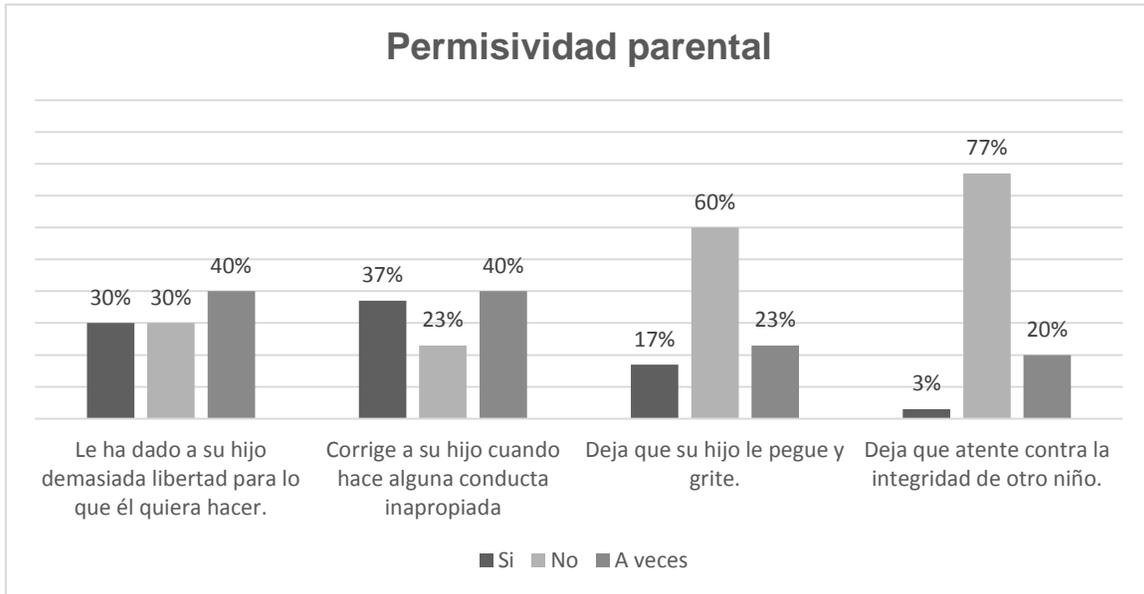
Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Según la información obtenida del cuestionario y lista de cotejo se observó que los padres necesitan establecer una autoridad positiva con el niño, para lograr así un desarrollo equilibrado y feliz. La mayoría de niños con problemas de conducta presentan dificultad al momento de seguir instrucciones y no respetan los límites establecidos por los padres, generando conflicto en la relación parental y debilitando el vínculo afectivo. Por lo que es necesario que los padres intervengan en el momento oportuno para realizar cambios positivos en la vida del niño e inculcar valores que permitirán al pequeño evolucionar, de forma que vaya incorporando las normas de comportamiento al código de conducta, además de aprender a relacionarse de forma correcta en el entorno. En el cuestionario se observó que el 63% de los padres indicaron que a veces el hijo respeta las decisiones que él toma, el 57% de los hijos a veces obedecen a los padres, mientras que el 43% de los niños respetan y ven a los padres como la autoridad en el hogar.

En el taller se orientó a los padres sobre los tipos de problemas de conducta y técnicas de modificación de la misma, para que puedan identificar en el momento que el niño está sobrepasando los límites e intervenir y de ese modo extinguir la

conducta inadecuada. Es importante que los padres marquen objetivos claros y concretos que a su vez sean constantes y refuercen los cambios positivos con demostraciones de cariño y afecto para favorecer en el niño autoestima y un buen auto concepto. Además, se observó que algunos padres no comparten tiempo suficiente con los hijos debilitando así la relación y el vínculo afectivo.

Gráfica No. 5



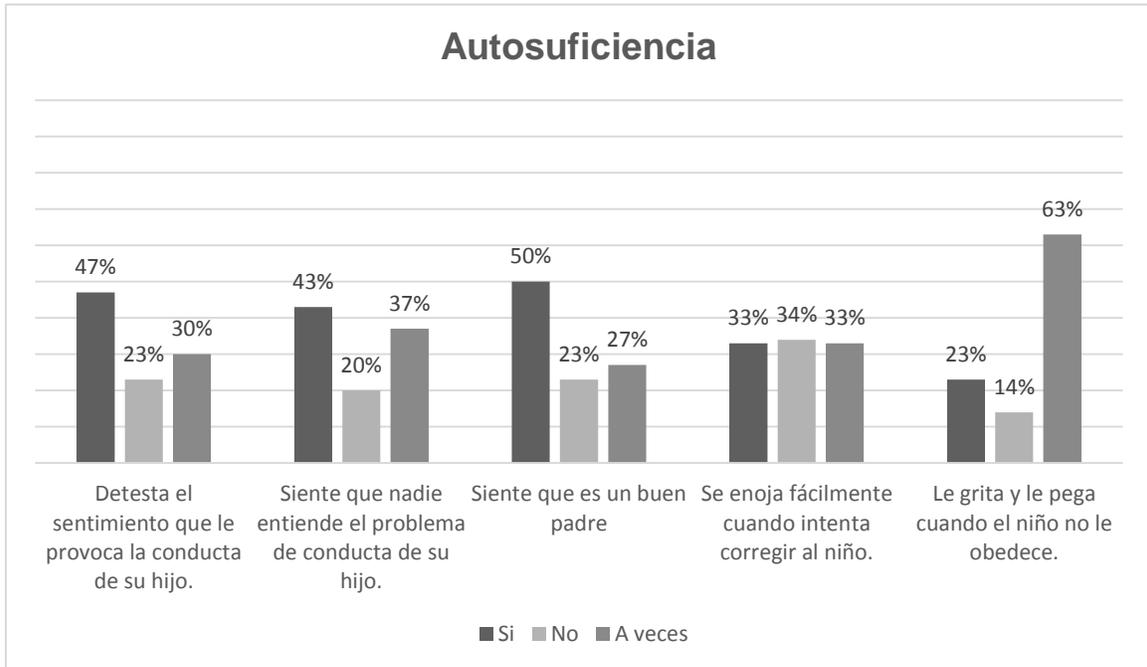
Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Según la información obtenida del cuestionario y lista de cotejo se observó que los padres necesitan enriquecer la disciplina hacia los hijos ya que esta forma valores como la responsabilidad, el autocontrol y la cooperación. Algunas actitudes contribuyen para formar niños menos caprichosos y más seguros de sí mismos. Cuando los padres son permisivos o sobreprotectores hacen que los niños desarrollen actitudes caprichosas, egoístas y centradas en la satisfacción personal. Cuando los niños no tienen claros los límites tienden a tener actitudes de inmadurez, poca tolerancia y baja resistencia a la frustración generando problemas de conducta y a su vez debilitando el vínculo afectivo con los padres. Según los resultados del cuestionario se observó que 40% de los padres permiten que el niño haga lo que él quiera, solo el 40% de los padres corrigen al hijo cuando hacen alguna conducta inapropiada, el 17% de los padres permiten que el niño les pegue y grite, mientras que el 77% de los padres no permiten que el niño atente contra la integridad de otro niño.

En el taller se alcanzó el objetivo específico de orientar a padres sobre la dinámica familiar y los roles que cada uno cumple dentro del hogar. Tomando en cuenta a la

vez la capacidad de empatía, que es necesaria fomentar en el niño dicha capacidad para genera sentimientos de simpatía, comprensión y ternura que ayudaran a fortalecer la relación entre el niño y el padre. Si cada miembro de la familia reconoce y cumple el rol asignado le será más sencillo al niño identificar la figura de autoridad y de ese modo seguir las normas impuestas. Para ejercer autoridad los padres deben establecer reglas y límites claros además es importante comunicarle al niño las reglas y las consecuencias que tendrá el incumplimiento de las normas.

Gráfica No. 6

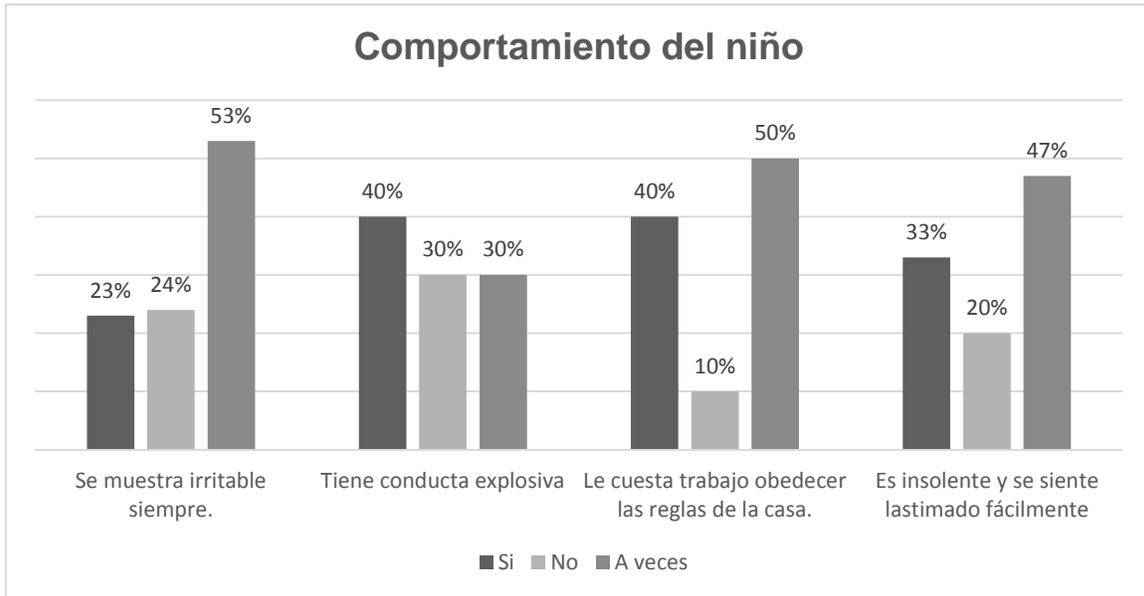


Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Según la información obtenida del cuestionario y lista de cotejo se observó que los sentimientos y el comportamiento de los padres influyen de manera significativa y directa en la vida del niño, por lo que es importante que el padre regule los sentimientos y emociones para transmitir de manera positiva dichas características. Los padres son los encargados de ayudar al niño a canalizar sus emociones y a identificarlas sin reprimirlas. Si el padre corrige al niño estando molesto, le enviará señales negativas al niño y le estará enseñando que es correcto gritar y tener un mal comportamiento. Según los resultados del cuestionario se observó que el 47% de los padres detestan el sentimiento que provoca la conducta de su hijo, el 43% de los padres sienten que nadie comprende el problema de conducta que presenta el niño, el 50% consideran que son buenos padres, el 33% se enoja fácilmente cuando corrige al niño, y el 63% de los padres le grita y le pega al niño cuando este no obedece.

En el taller se tenía como objetivo orientar a padres en el tema de emociones que maneja el niño con problemas de conducta, en el cual los padres lograron identificar los sentimientos que maneja el niño cuando presenta una conducta inadecuada y poner en práctica las técnicas de modificación de conducta sin afectar el vínculo afectivo. Así mismo es importante que los padres mejoren la comunicación con el niño para que él pueda expresar las emociones y pensamientos, esto favorecerá el vínculo afectivo con el padre y las relaciones sociales del niño con otras personas.

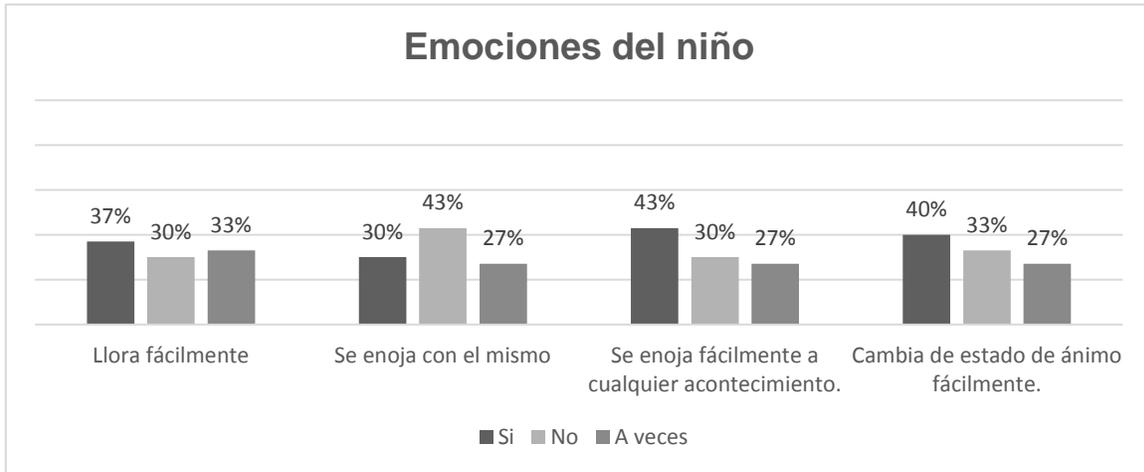
Gráfica No. 7



Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Según la información obtenida del cuestionario y lista de cotejo, el comportamiento del niño debe de ser modificado ya que este en ciertas ocasiones sobrepasa los límites establecidos por los padres generando conflictos entre la relación padre e hijo, debilitando el vínculo afectivo. Muchas de estas conductas son consecuencia de la llamada de atención por parte del niño a los padres que quizás de otra forma no le prestan. Es importante compartir con el niño tiempo suficiente para establecer dichos vínculos. Los lazos afectivos bien establecidos a edades tempranas, son fundamentales para la estabilidad del niño y para prevenir posibles conductas inapropiadas. Según los resultados del cuestionario se observó que el 53% de los niños siempre se muestran irritables, el 40% de los niños tienen una conducta explosiva ante cualquier situación, el 40% de los padres indicaron que al niño se le dificulta obedecer las reglas de la casa, mientras que el 47% de los niños a veces son insolentes y se sienten lastimados fácilmente. El taller tuvo como objetivo específico orientar a padres sobre los tipos de conducta que afectan el vínculo afectivo y proponer técnicas de modificación de la misma, ya que se observó que la mayoría de los padres poseían poco conocimiento sobre dichas técnicas.

Gráfica No. 8



Fuente: Estudio realizado a padres con hijos con problemas de conducta que asisten al área de psicología en Clínica del Niño Sano, diciembre 2016.

Según el cuestionario y lista de cotejo se observó la importancia de que los padres conozcan las emociones que presente el hijo con problemas de conducta. Los padres deben enseñar a los niños a canalizar las emociones y a identificarlas. Es importante que aprendan a controlarlas y a ser empáticos con los demás, esto le ayudará al niño a poder expresar de mejor modo lo que le ocurre y a modificar la conducta paulatinamente. Según los resultados del cuestionario se observó, que el 37% de los niños llora fácilmente, solo el 30% de los niños se enojan con el mismo, el 43% de los niños se enojan fácilmente ante cualquier acontecimiento y el 40% de los niños cambian de estado fácilmente. En el taller se orientó a padres sobre las emociones que presenta el niño con problemas de conducta, para que el padre pueda ayudar al niño identificar cómo se siente en determinadas circunstancias estas emociones van desde sentirse enojado, triste, molesto, ridiculizado, orgulloso, entre otras, afectando las relaciones socio afectivas. El niño necesita que el padre le enseñe a calmarse y a reorientar los sentimientos. La capacidad de un niño para afrontar situaciones no es innata, sino más bien es adaptativa. También es importante que las emociones que presenta el padre estén bajo control ante situaciones desadaptativas del niño ya que el padre es el modelo a seguir del hijo. Si el padre logra conectarse con los sentimientos del niño eso ayudará a fortalecer cada día más el vínculo afectivo.

3.3. Análisis general

El vínculo afectivo entre padres e hijos juega un papel importante dentro de la vida del niño ya que, a través de éste, se crean mecanismos que fortalecen la relación y mejoran la dinámica familiar. Se fomentan una sensación de seguridad y por ende la autoestima del niño es fortalecida de una manera positiva. El desarrollo del vínculo afectivo entre padres e hijos causa un efecto excelente en el desarrollo social y cognitivo del pequeño.

El proceso de construcción de los vínculos afectivos se debe a la labor de ambos padres, el niño con problemas de conducta evidenciara cambios significativos. Para ello deben desarrollar estrategias tales como: el afecto, sentimiento de pertenencia, tiempo, conocimiento del otro, compromiso, cuidado, autoridad, coherencia haciendo énfasis en las relaciones afectivas dentro del núcleo familiar. El niño o niña que afronte la experiencia del fortalecimiento de los vínculos afectivos, tiene una forma determinada y podrá modificar los esquemas, modelos y la percepción de la vida, pero el modo en que llega la experiencia, depende de haber tenido o no la base afectiva adecuada. De este modo, los miembros de la familia que establecen vínculos afectivos les proporcionan modelos cognitivos de referencia sobre sí mismos y sobre los demás, creando un modelo de relación que conllevará una serie de expectativas.

Cuando el niño no tiene la experiencia adquirida por los vínculos afectivos, reclama constantemente la atención de los padres, realizando una conducta inadecuada, pueden ser el reflejo de un malestar emocional o desatención afectiva que no encuentra cauce de expresión, por otras vías más normalizadas; ya que la salud mental del niño está condicionada en gran medida por la cantidad y calidad de las relaciones afectivas que los padres han construido con los hijos desde temprana edad. Los padres que proporcionan vínculos seguros y equilibrados tendrán mayor éxito en la educación de los hijos.

Durante los talleres los padres evidenciaron la importancia de fortalecer el vínculo afectivo con el niño, ya que por medio de este pueden realizar cambios positivos en la conducta del hijo, así mismo favorecen la comunicación la cual es de suma importancia para que el niño pueda expresar de manera abierta los sentimientos y deseos. Además, durante los talleres los padres comprendieron que los límites, tareas en el hogar acorde a la edad y los horarios crean en los niños hábitos de responsabilidad, independencia, seguridad y autonomía. Mecanismos que a futuro serán de gran utilidad para que el niño pueda desenvolverse de manera adecuada y crear relaciones sanas a lo largo de la vida.

En la dinámica familiar, el fortalecimiento de los vínculos es necesario para que cada miembro de familia desempeñe el rol asignado, así como las variaciones que se dan en cada una de ellas. Ya que tienen una dinámica propia, que manifiesta su manera de construir relaciones y comprender cómo funcionan las familias. Los padres al estar conscientes de ello pueden realizar cambios en la relación e interacción con cada miembro de la familia quienes ayudarán a modificar el problema de conducta que afecta al niño.

Los padres al brindar condiciones de bienestar fomentadas por un vínculo seguro en el niño, logran múltiples beneficios que implican el crecer rodeado de afecto, el niño encuentra el desarrollo de la confianza en sí mismo que le ayudará a explorar el mundo de una manera segura, prepararse para enfrentar sin temor las situaciones cotidianas.

El afecto ayuda a construir la autoestima y desarrolla sensaciones de un vínculo seguro y estable, que infundirá en el niño la sensación de sentirse digno, competente y capaz. Le ayudará avanzar en el camino hacia la autonomía que le permitirá, al terminar la crianza, asumir el comando de su propia vida.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- El conocimiento de los vínculos afectivos en padres y madres que fueron analizados posibilita al reforzamiento de ellos para establecer una dinámica familiar constituida por un vínculo afectivo equilibrado y estable. Se evidenció el conocimiento deficiente o la mala información con la que cuentan ambos padres en la actualidad sobre el vínculo afectivo, y la deficiencia de ellos propicia conductas inadecuadas en los niños.
- El vínculo afectivo inexistente entre padres que tienen hijos con problemas de conducta pueden ser significativos para el infante, ya que puede inducirles a incurrir en consecuencias como: falta de comunicación, patrones desadaptativos en la conducta, incapacidad de autorregulación, componentes afectivo o emocional inadecuados, inseguridad y una inadecuada interacción con los padres.
- El vínculo afectivo si no se refuerza por los padres puede considerarse en el niño con problema de conducta como incapaz de diferenciar el plano afectivo en el círculo familiar, dando muestras de comportamientos inmaduros, teniendo relaciones cortas y superficiales.
- En la realización de los talleres se logró una reflexión crítica y una transformación en el reforzamiento de los vínculos afectivos y las diferentes acciones que debe tener la dinámica familiar, fomentando una relación satisfactoria entre los padres que tienen hijos con problemas de conducta para poder realizar técnicas de modificación de conducta que puedan reforzar y construir un vínculo afectivo deteriorado.

- Los talleres indicaron que un vínculo afectivo seguro entre ambos padres y el niño con problemas de conducta, influye en la capacidad para tener relaciones sanas a lo largo de la vida, logrando sintonizarse con un estado emocional basado en un espacio de intimidad en el que se le ofrece al niño seguridad, protección y cuidado. Un vínculo afectivo adecuado provoca en niños y niñas sentimientos de seguridad y estabilidad en la relación con sus madres, padres o cuidadores sustitutos.

4.2 Recomendaciones

- La aplicación de una educación basada en un vínculo afectivo seguro y estable produce diversos beneficios, no solo para la vida del niño que recibe los mecanismos, sino también para el padre que la brinda, pues fomenta un adecuado clima familiar, que afecta positivamente la vida de los miembros que conforman el vínculo afectivo.
- La relación basada en un vínculo afectivo entre padres e hijos es determinante para la formación y desarrollo adecuado de los niños, debido a que los padres son los encargados de brindar afecto, sentimiento de seguridad, preocupación familiar, interferencia, capacidad para formar y mantener relaciones íntimas y adecuados componentes emocionales, así como un modelo o estilo de vida que imitarán y aprenderán para enfrentar la vida.
- Se debe implementar el desarrollo de diversos programas de orientación para padres sobre la importancia del vínculo afectivo dentro de la dinámica familiar, para poder obtener un cambio positivo en las problemáticas que aquejan a los padres sobre los problemas de conducta del niño y así tratar dificultades en el hogar o prevenir las mismas.
- Es importante fomentar en los padres la constante formación y orientación para brindar una adecuada relación basada en vínculos afectivos entre ambos padres e hijos con problemas de conducta, para que así puedan desarrollar una educación integral que cubra las necesidades tanto físicas como afectivas de los hijos, aplicando los mecanismos para fortalecer los vínculos y generar efectos positivos en la vida de los niños, creando un ambiente cálido y seguro en el hogar.

- Se recomienda a los estudiantes y profesionales de la carrera de psicología que puedan desarrollar programas dirigidos a padres que se enfoquen en la prevención de diversas problemáticas que surgen día a día en nuestro país y se debe recordar constantemente a los padres de la responsabilidad que deben tener ante una educación basada en un vínculo afectivo seguro, por lo que ambos deben intervenir en la orientación de los niños y así puedan tener un dominio interpersonal, ser personas seguras, cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias.

BIBLIOGRAFÍA

AVILÉS, F. Belmonte. Guía de Trastornos de la conducta infantil. Cartagena: S.N., 2000. 15 págs.

BADURY, Jorge. El dolor invisible de la infancia. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1998. ISBN: 304 págs.

BEREAU Veritas. Guía infantil de la conducta de los niños y sus problemas de conducta. Madrid, Dominicos. Barcelona, 2008. 16 págs.

BOWLBY, John. El apego y pérdida. Paidós Iberica.1993.528 págs.

COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO. Memoria del silencio. Guatemala: s.n., 2000. 96 págs.

FEYEREISEN. Apego y vinculo materno. España: Trilla, 1987. 85 págs.

G. Blanca y GUIDO Aguilar. Conductas problema en el niño normal. México: Trillas. 224 págs.

GARCÍA Romero, Ángel. Guía de trastornos de la conducta. s.l. : Aragón, 2005. 150 págs.

GUIDO, Aguilar. Problemas de conducta y emociones del niño normal. México: Trillas, 2009. 550 págs. ISBN 978-607-17-0223-4

HERRERA, Salazar J. Cano. El vínculo afectivo. Barcelona: s.n., 2005. 130 págs.

KAHN, P. Bank Stephen y Michael D. Vínculo fraterno. México: Paidós. 287 págs.

LÓPEZ Arango Inma y Salin a Silvia Sonia. Problemas de conducta y solucione de conflictos. s.l. : Ideas Propias. 220 págs.

MAGANTO Maite y GARAIGORDOBIL Carmen. Guía de padres Problemas emocionales y de la conducta en la infancia. s.l. : Vasco. 39 págs.

MANNERS Anguie y LANTHIER Linda. Mi hijo y yo un vínculo afectivo para toda la vida. s.l. : Best Stard Meillerur Depart, 1997. 40 págs.

NAVARRA. Guía de Intervención en problemas de conducta. Centro de recursos. España: s.n., 2000. 5 págs.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Informe mundial de Violencia y Salud. Resumen. Washington, D.C: s.n., 2002. 62 págs.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Informe mundial de violencia y salud. Sinopsis. Ginebra: s.n., 2016. 12 págs.

PROGRAMAS DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. Guatemala, 2000. 25 págs.

SERRANO Pintado, Isabel. Agresividad infantil. Madrid: Ediciones Pirámide, 1996. 192 págs.

TOPIC, August. Trastornos de conducta en los niños. 2002. 92 págs.

URIZA, Uribe Maite. Vínculo afectivo y sus trastornos. Bilboa: CSMIJ GALDAKAO, 2012. 16 págs.

WYCKOFF, Ph. D y C. Unell Barbara. Cómo disciplinar a su hijo. Barcelona: Norma. 154 págs.

E GRAFÍA

- http://stcns.gob.gt/docs/2016/Reportes_DMC/Reporteenero2016.pdf
- http://desarrollohumano.org.gt/wpcontent/uploads/2016/04/INDH_Completo_digital-1.pdf.
- http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/PyM_351_RevJun_def.pdf
- <http://www.avpap.org/documentos/bilbao2012/DesarrolloAfectivoAVPap.pdf>
- <http://www.psie.cop.es/uploads/aragon/Arag%C3%B3n-trastornos-de-conducta-una-guia-de-intervencion-en-la-escuela.pdf>
- http://irati.educacion.navarra.es/equipos/conducta/pdfs/intervencion_problemas_conducta.pdf

ANEXOS



Anexo No. 1

**Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario Metropolitano CUM
Escuela de Ciencias Psicológicas**



LISTA DE COTEJO PROBLEMAS DE CONDUCTA

Nombre del niño: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

Nombre del padre o madre: _____

		Presente	Ausente
1	Es inquieto		
2	Llora fácilmente		
3	Se enoja con el mismo		
4	Fanfarronea		
5	Se jacta o bravea		
6	Es insolente o descarado		
7	Se siente fácilmente lastimado		
8	Le cuesta hacer amigos		
9	Se pelea		
10	Molesta a otros niños		
11	Quiere ser el primero		
12	Les pega a otros niños		
13	Es inquieto		
14	Es excitable o impulsivo		
15	No termina lo que inicia.		
16	Tiene conducta explosiva		
17	Tira y rompe las cosas		
18	Hace berrinches y se enfurece		
19	Le cuesta trabajo obedecer las reglas escolares		
20	Niega haber hecho algo malo		
21	Culpa a otros de sus errores		
22	Es inatento, se distrae fácilmente		
23	Se trepa de los demás		
24	Llora frecuentemente y fácilmente		
25	Cambia de estado de ánimo rápida y drásticamente		



Anexo No. 2
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario Metropolitano CUM
Escuela de Ciencias Psicológicas



Cuestionario para padres con hijos con problemas de conducta

Instrucciones: responda con una X las siguientes preguntas.

PREGUNTAS	SI	NO	A VECES
Seguridad			
Le gusta compartir tiempo con el niño.			
El niño siente consuelo cuando se encuentra con usted.			
El niño busca cariño en otra persona que no sea usted.			
La relación con el niño es positiva			
Siente confianza el niño cuando usted está presente.			
Preocupación familiar			
No puede concentrarse en otra cosa cuando mi hijo grita y hace berrinches.			
Siempre se encuentra preocupado por la conducta del niño.			
Tengo la sensación de que la conducta de mi hijo no mejorara.			
Cuando mi hijo se aleja de mí genera algún conflicto.			
Interferencia			
Se preocupa por la salud del niño			
Controla demasiado la apariencia y conducta del niño.			
Su hijo es autónomo.			
Valor de la autoridad			
Su hijo respeta las decisiones que usted toma.			
Su hijo lo obedece.			
Su hijo la respeta y la ve como la autoridad en la casa.			
Permisividad parental			
Le ha dado a su hijo demasiada libertad para lo que él quiera hacer.			
No corrige a su hijo cuando hace alguna conducta inapropiada.			
Deja que su hijo le pegue y grite.			
Deja que atente contra la integridad de otro niño.			
Autosuficiencia			
Detesta el sentimiento que le provoca la conducta de su hijo.			
Siente que nadie entiende el problema de conducta de su hijo.			
Siente que es un buen padre.			
Se enoja fácilmente cuando intenta corregir al niño.			
Le grita y le pega cuando el niño no le obedece.			
Comportamientos del niño			
Se muestra irritable siempre.			
Tiene conducta explosiva			
Le cuesta trabajo obedecer las reglas de la casa.			
Es insolente y se siente lastimado fácilmente.			
Emociones del niño			
Llora fácilmente			
Se enoja con el mismo			
Se enoja fácilmente a cualquier acontecimiento.			
Cambia de estado de ánimo fácilmente.			

